

# TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

1<sup>er</sup> TRIMESTRE 2003 N°92



**MARÍA**  
LA DE JESÚS

edito:  
**MOCEOP**

**MOVIMIENTO CELIBATO OPCIONAL**

Apartado de correos 467

**ALBACETE**

Coordinador general: Ramón Alario

Tfno 949 332224

**www.moceop.net**

*Coordinador de la Revista:*

José Luis Alfaro Cuadrado

Tfno: 967 660697

*Equipo de redacción:*

Andrés García González

Jesús Chinarro Vinuesa

Ramón Alario, Jesús Marqués,

Pedro Sánchez, Amparo González,

Deme Orte, Faustino Pérez,

M<sup>a</sup> José Mayordomo-Pedro Luis Jiménez,

César Rollán - Cristina Plaza,

Pepe Laguna - Mónica

Paco Berrocal y Ana,

Fernando Bermúdez

Julio P.Pinillos

Andrés Muñoz y Tere

**Para ponerse en contacto con nosotros:**

**ANDALICÍA :** ORIENTAL: Antonio Marín Sánchez.-  
Sánchez Mesa, 6 18194 Churriana de la Vega (Granada)

OCIDENTAL: M. Ángel Núñez Beltrán.-  
Relator, 4 1º G 41002 Sevilla

**ARAGÓN:** José Francisco Coll Felices.-  
Camila García, 4, 4º izda. 22001 HUESCA

**CANTABRIA:** Guillermo Lanseros  
General Dávila, 306, bl.B,P3 8ºB.- 39007 SANTANDER

**CASTILLA LA MANCHA:** José Luis Alfaro  
Arc. S. Gabriel, 9, 1º B.- 02002 ALBACETE

**CASTILLA-LEÓN:** José Centeno García  
Julio Ruiz de Alda, 17, 3º, D.- 47013 VALLADOLID.

**CATALUÑA:** José Antonio Carmona Brea  
Margarita Xirgú, 17, 3, 2.- 08911 BADALONA (Barcel)

**EXTREMADURA:** José Álvarez Cordero  
J.M<sup>a</sup> Alcaraz, 12, esc. 4ª. 3º D. 06011 BADAJOZ

**GALICIA:** Ángel Álvarez Casal  
Igrexa, 23. 36967. DENA. (Pontevedra)

**MADRID:** Andrés Muñoz de Miguel  
García Lorca, 47.- 28905 GETAFE. Sector 3 (Madrid)

**MURCIA:** José Antonio Fernández Martínez  
Mesones, 35. 1º izda. - 30530.- CIEZA (Murcia)

**PAÍS VASCO**

Bernardino Mendijur García  
Duque Welintong, 11, 3º izda.- 01010 VITORIA

**PAIS VALENCIA:**

Jesús Marqués Ruiz.  
Chelva, 1, 4º. 46018. VALENCIA.

## **NUESTROS PRESUPUESTOS:**

### **1. La dignidad de ser personas:**

Queremos ser creyentes y personas que luchan por alcanzar la plenitud humana. La libertad para elegir estado y hogar y la trasmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

### **2. La Buena Noticia.**

Queremos estar presentes en el mundo, como signo y como buena noticia.

### **3. Una Iglesia en marcha:**

Nos sentimos elementos activos de una Iglesia que se va construyendo de continuo. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

### **4. Pequeña Comunidad de corresponsables:**

Apostamos decididamente por la desclericalización. Queremos vivir la fe desde comunidades que quieren ser de iguales.

## **NUESTROS OBJETIVOS**

### **1. General:**

El Reino de Dios, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

### **2. Específico:**

Colaborar intensamente, con las comunidades que ya lo están haciendo, en el replanteamiento de los ministerios en la comunidad.. desclericalizar los ministerios.

### **3. Operativos:**

Hacemos presentes donde se hace y coordina la pastoral. Nuestra opción es por la vida, por el actuar. No se trata de «traer gente» a nuestro movimiento, sino de, hacernos presentes donde las personas trabajan y reflexionan. Elegir como grupos de actuación aquellos que priman el trabajo eclesial de base «desde la perspectiva del sur». De la presencia en lo más tradicional e institucional ya se ocupan otros colectivos.

\* Transmitir una ilusión real, un motivo serio de esperanza, porque ya existen grupos donde la iglesia es cercana, no clerical, abierta al ser humano en todas sus dimensiones, plural, respetuosa, contagiadora de optimismo e ilusión por vivir en plenitud.

\* Aportar nuestra experiencia personal y colectiva: Es un derecho y una riqueza que ayuda a dinamizar una iglesia muy proclive al ensimismamiento y a la inercia clerical.

\* Acentuar con todas las personas que llegan hasta nosotros, creyentes o no, antiguos compañeros o compañeras... los aspectos de acogida, atención, ayuda, solidaridad y compartir.

\* Reivindicar en cada caso que se presente la no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o estado de vida.

\* Luchar por el reconocimiento de los derechos humanas dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.

*Ayudas Económicas:*

**Caja Rural de Albacete. Aguasnuevas.**

**3056 0490 25 1006026221**

**Depósito Legal**

**M-283272-1986**

# SUMARIO

maría la de Jesús  
domingo perez



**Editorial...4**  
**Moceop...6**

*Nuestra vida: quiénes somos, qué hacemos,  
dónde estamos...*



**Internacional...14**

*¿Hacia dónde camina nuestra Federación?*

**América Latina...17**

*Lula, presidente.*

**Entre Líneas...18**

*Acercamiento a los árabes.*

**Un Grano de Sal...21**

*¡Qué dichosa me siento!*

*Monólogo apasionado de «María la de Jesús»*



**Iglesia Abierta...37**

*XI Semana Andaluza de Teología*



**Testimonio...39**

*Muchos años en Grupos*

**Somos Iglesia...41**

*La Red se reorganiza...*

**Derechos Humanos...46**

*Terrorismo de EE.UU.*

*¿En la Iglesia?*

**Reseña...51**

*María la de Jesús*

*El Crimen del Padre Amaro.*



# EDITORIAL

## CREYENTES ESPERANZA

**E**n el pliego central de esta revista encontramos una reflexión dramatizada que nos presenta una María de Nazaret cercana, muy cercana, profunda e históricamente humana (por eso puede ser modelo de fe para todos los creyentes), mujer sometida a las condiciones de vida de su tiempo, pobre de Israel, creyente en Jesús, el Cristo, después de haber recorrido un duro trayecto de fe desde Belén al Gólgota, lleno de dudas, de contradicciones, de búsqueda, de dolor, de lágrimas, de esperanza y, finalmente, de alegría al ver el sepulcro vacío. Una mujer pobre de solemnidad y analfabeta, ocupando un puesto muy secundario en una sociedad muy jerarquizada y machista. Una mujer con el coraje suficiente como para aguantar enganchada a la cruz mientras torturaban a su hijo. Una mujer que acompañaba a los primeros creyentes en los momentos de más desolación. Mujer sencilla, profunda y apasionada en la escucha y el segui-

miento de Jesús.

También hemos encontrado en nuestros correos electrónicos al final de 2002 la nueva carta pastoral de Pedro Casaldáliga, anunciándonos que en el mes de febrero cumplía 75 años y renunciaba (como prescribe el Derecho Canónico) a su diócesis. Ha dado muestras de sencillez y desprendimiento absolutos

durante estos años de servicio pastoral; siempre ha sido un hombre profundamente libre; su profundidad nos ha dado páginas en prosa y en verso verdaderamente hermosas; su apasionamiento nos hace recordar el de María, la madre; su trayectoria vital es una constante búsqueda de la voluntad de Dios llena de todas las dificultades que podamos



imaginar, jugándose la vida en cada recodo del camino; su opción radical por los pobres le ha hecho renunciar a cualquier signo externo del episcopado, enfrentarse a los poderes militares, políticos y eclesiásticos, denunciar al Imperio y su absoluta inmoralidad y amonestar a la Iglesia de Roma por su incoherencia evangélica. Tiene el coraje de aguantar enganchado a la Cruz para derribar “a golpes de libertad solidaria” las otras cruces que clavan a los hombres en la miseria y en la injusticia.

María y Pedro se parecen mucho, como tantos grandes creyentes en Jesús de Nazaret a lo largo de los siglos. Ninguno de los dos nos han pedido que los ensalcemos, ni que los distingamos y mucho menos que les rindamos culto. María, por la que tantas muestras de amor ha dado Pedro, soporta una tradición católica en muchos casos excesiva y que aparta de nosotros el hecho fundamental por el que es llamada “llena de gracia”: el haber creído en la palabra de Dios, el haber dado un sí pleno, entregando su vida con pasión a la Causa de su hijo: El Reino. Pedro, “abierto de par en par la antigua espera” no quiere ser estrella de moda, reivindicando terminar su existencia (si la salud lo permite) en África, el continente excluido.



Los dos son trabajadores incansables del Reino de Dios, los dos nos remiten clara e constantemente a Jesús de Nazaret, los dos son motivo de alegría para nosotros, testimonio “exagerado” del amor de Dios. Y, sobre todo, son el potente antídoto que tenemos (juntos con muchas más mujeres y hombres creyentes y no creyentes trabajadores por el Reino, gracias a Dios) frente al Imperio, cuyo injusto y terrible sistema intenta por todos los medios cercenar nuestra esperanza, nuestra pasión por la utopía del Reino que Jesús nos anuncia.

Apoyados en ellos, podemos decir con Pedro “Inútilmente, Imperio, inútilmente”. Porque todo el sufrimiento del pueblo pobre no terminará en la cruz, sino en la resurrección; porque cada muerte, cada injusticia soportada, se convertirá en un potente Pen-

tecostés.

Todo esto hay que decirlo, celebrarlo y anunciarlo caminando hacia otro mundo mejor (porque otro mundo es posible), trabajando por un nuevo concilio en nuestra Iglesia (porque otra Iglesia es posible), haciendo efectivo el macroecumenismo (porque de él depende la paz y la justicia en nuestro mundo). Caminando, caminando juntos con Esperanza, con terca Esperanza.

María (sentida y querida como madre de todos los creyentes, madre de todos los pobres) y Pedro (nuestro querido hermano mayor) forman parte del grupo de caminantes que hacen avanzar a toda nuestra familia humana hacia el Mundo Nuevo.

Ellos son para todos nosotros Creyentes Esperanza.

# MOCEOP

## CHATEANDO LOS JUEVES

Hola a tod@s:

Queremos animaros a participar en el “encuentro virtual” o CHAT que convocamos todas las semanas desde la página web que MOCEOP tiene en internet.

Os recordamos que la cita es todos los jueves, a partir de las 22:30 hora española (vamos, que pasamos un ratito juntos charlando entre amig@s después de la cena). Incluimos esta iniciativa como novedad este año, y ya llevamos varios meses funcionando con la experiencia piloto. Todo funciona correctamente, tal como hemos podido comprobar en este tiempo los miembros del equipo que coordinamos la web y la revista, y la experiencia de comunicación por este medio ha sido muy positiva.

Pedro y yo estamos encargados de la parte del CHAT dentro de la web, y queremos que esta experiencia se abra más allá del grupo de asiduos que nos conectamos con regularidad, los mismos que comenzamos con esta iniciativa y la hemos mantenido de forma más o menos constante. Poco a poco, vamos teniendo nuev@s invitad@s y lo más interesante es que aumente la participación, que es lo que más nos enriquece a tod@s: muchas personas creyentes, con inquietudes y ansias de una iglesia más abierta, sencilla y plural están acudiendo

a nuestra cita como punto de encuentro y esperanza; algunos quizá en busca de una palabra de aliento, apoyo y comprensión en una situación difícil ¿? o simplemente para compartir sus experiencias eclesiales (por ejemplo, muchas personas que trabajan en la enseñanza de la religión han contactado con nosotros).

Así que ¡ÁNIMO!, sólo tienes que seguir los siguientes pasos (previa conexión a Internet):

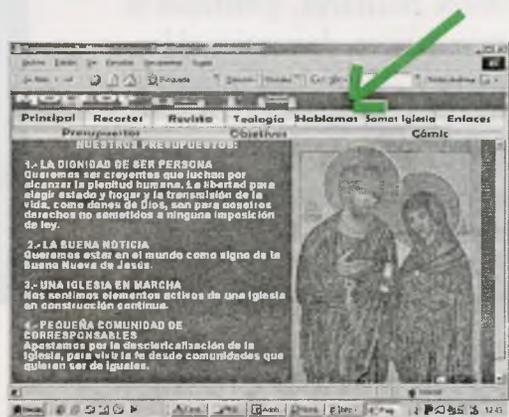
1. Entrar en nuestra página, escribiendo la dirección web: <http://www.moceop.net>

2. Seleccionar la carpeta **HABLAMOS** y, una vez dentro, la opción **CHAT**

3. Escribir tu nombre en el recuadro blanco (arriba, a la izquierda) y pulsar el botón **CONECTAR**.

4. Si tu nombre aparece ahora en el recuadro de la derecha, ya estás dentro. (Si no, repite el punto 3)

5. Ahora puedes participar en el diálogo. Tienes que escribir en la línea inferior tus comentarios y pulsar la tecla **INTRO** ó **ENTER** para que todos puedan leerlo.

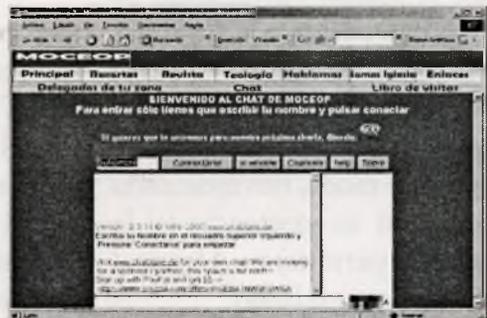


6. Ya está, es así de fácil.

Os esperamos, para que la web sea un espacio vivo de encuentro sin fronteras ni censuras (no tenemos mayor ambición), y entre todos lo conseguiremos. También os animamos a enviarnos aportaciones interesantes y sugerentes para la sección **TEOLOGÍA**, que está también un poco huérfana (queremos que tenga un matiz “alternativo” a los habituales y nos está costando un poco poner en marcha esta sección).

Un fuerte abrazo para tod@s. Hasta muy pronto.

M<sup>a</sup> José Mayordomo  
y Pedro Luis Jiménez  
MOCEOP Madrid



## EXPERIENCIAS DE AVENTINO ANDRÉS Y ANA SERRANO.

**S**e nos pide desde «TIEMPO DE HABLAR» que exponamos nuestras experiencias de desclericalización así como nuestras aportaciones a la opcionalidad de los ministerios.

Vaya de entrada la consideración sobre la pobreza de mi testimonio, tanto en mis opciones personales fuera del marco de mi trabajo profesional como en mis aportaciones al grupito cristiano de La Línea, en el que estoy integrado desde hace ya bastantes años. Entiendo que éstos son los dos marcos de referencia en los que puede hablarse del ejercicio de ministerios desclericalizados.

Si he de ser sincero, los primeros atisbos de mis experiencias de desclericalización se encuentran paradójicamente relacionados con mi entrada oficial y libre en el terreno de los clérigos. La idea de ser sacerdote y ejercer como tal dentro de la Congregación de los Marianistas, a la que yo he pertenecido, se presentaba para mí como una modalidad atrayente de servicio al Evangelio pero al interior de la propia Congregación. Por ello no viví los distintos pasos al sacerdocio ni la propia ordena-

ción sacerdotal como entrada en la categoría de clérigo. Y los ritos de la ordenación fueron para mí algo muy secundario y supeditado a mi opción de vida religiosa y, por supuesto, cristiana.

Por descontado, que «vivir del altar» no había pasado nunca por mi cabeza. Además, mis pequeñas investigaciones sobre los ministerios, que cuajaron en la tesina de Licenciatura en la Universidad de Friburgo, me llevaron desde entonces a mantener un cierto distanciamiento y postura crítica contra todo lo que en la Iglesia oliera a sacralización, incluido en ello el mundo clerical tal y como estaba y está configurado en la Iglesia...

Cuando unos años más tarde la Congregación me confió la dirección de una parroquia en La Línea ( Cádiz ), lo hice no tanto por regentar una parroquia cuanto porque se me ofrecía un medio de contacto más real con el mundo que el que había tenido en el ejercicio de profesor de una institución privada como eran los Marianistas.

Aunque le eché buena



voluntad a mi nuevo destino, pronto empecé a vivir las contradicciones de una opción con la que no me sentía a gusto y fue en el ejercicio de mi tarea parroquial cuando experimenté con más fuerza lo que suponía la pertenencia al estamento clerical.

Mi progresiva desidentificación con los planteamientos que predominaban en mi Congregación y en la Iglesia, así como el rechazo experimentado por mí de la figura que estaba representando al frente de la parroquia, me llevaron en un doloroso proceso interior a abandonar ambas condiciones de religioso y sacerdote y terminar pidiendo mi

reducción al estado laical, opción esta última que me presentaron como única y que acepté, una vez que hube tomado la decisión de separarme de la Congregación y de mi condición de sacerdote. Tal vez hoy y después de haber entrado en contacto con el MOCEOP, hubiera obrado de otro modo en relación con Roma.

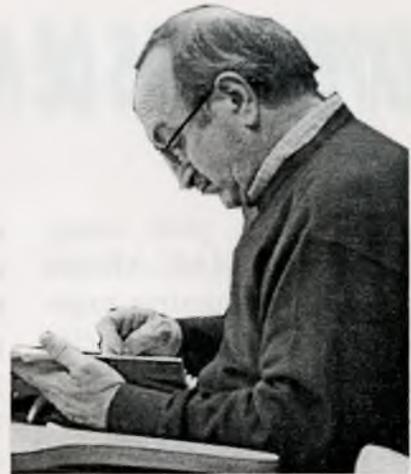
Estuve dos o tres años sin orientación significativa de carácter cristiano hasta que de un modo más sistemático retomé los contactos con un antiguo grupo local de reflexión y celebración cristianas así como con el MOCEOP de la etapa de los 83-84.

Con todas las limitaciones y altibajos que podéis suponer a la vida de un grupo que lleva encontrándose ininterrumpidamente durante casi veinte años, ha sido precisamente en este ámbito en donde he podido vivir más de cerca el ministerio desclericalizado, entendido en la práctica concreta como res-

puesta personal o de pareja, basada en mis capacidades, a las diversas demandas del propio grupo, traducido dicho ministerio en cosas tan diversas como la presidencia de la Eucaristía, el ejercicio de cierta coordinación y enlace con otros grupos o aportaciones doctrinales de carácter puntual.

Del mismo modo, ha sido el contacto con el grupo quien me ha facilitado el planteamiento de cara adoptar pequeños compromisos de carácter social, en los que hasta el día de hoy he venido participando, bien sea a título individual, bien en compañía de mi mujer.

De estos compromisos he excluido por motivos puramente personales el político y el sindical y he de decir que aunque no los he vivido expresamente como servicios para construir la comunidad, sí han sido opciones hechas a la luz de principios evangélicos, en el sentido de ser respuestas a la cuestión de la necesidad de estar presente en algunos de los



campos afectados por la marginación.

Me gustaría poner a la consideración de los participantes de este taller la naturaleza de los compromisos sociales o políticos en relación con los ministerios desclericalizados con el objeto de llegar a una mayor claridad de ideas en este campo preciso.

Por último, otro aspecto que me preocupa en relación con el ejercicio de los ministerios desclericalizados se refiere al mantenimiento de la comunión de fe y caridad con el resto de la Iglesia. Repetidamente hemos hecho profesión de nuestra determinación de no constituirnos en iglesia paralela y personalmente estoy convencido de que debemos seguir actuando bajo este mismo principio. Pero en la práctica no resulta fácil nuestra posición y, sobre todo, si queremos seguir expresando de algún modo dicho deseo de comunión.



**A**unque no me resulta fácil concretar mis experiencias de desclericalización, voy a intentar hacer llegar mi aportación personal a la invitación que se me hace.

*Intento resumir en cuatro momentos diferentes, mis sucesivas experiencias en relación con los servicios clericalizados y no clericalizados:*

### A) VIVENCIA EN COMUNIDAD PARROQUIAL TRADICIONAL:

Las aportaciones que se permitían a la mujer en este primer contexto eran: la catequesis de la Primera Comunión, la limpieza y arreglo de la iglesia, la preparación de los cantos litúrgicos y la visita a los enfermos-as. Estos diversos servicios estaban programados y supervisados en todo momento por el párroco. Por mi parte viví otra realidad un poco más amplia al participar en la J.I.C de aquel momento.



### B) VIVENCIA EN COMUNIDAD RELIGIOSA:

Mi actividad como religiosa - Terciaria Capuchina - viene a coincidir con los años inmediatamente posteriores al Vaticano II. Pude vivir los aires de renovación y esperanza, que alcanzaron tanto a la vida religiosa como a muchas actividades parroquiales, en las que participé ampliamente. Mis experiencias de entonces se caracterizaron por desarrollarse en un ambiente de mayor iniciativa individual, de mayor autonomía y menor control por parte de las personas que estaban al frente de las Instituciones ( vida religiosa y parroquia ) así como con la participación conjunta con otros laicos. Sin tener una concien-

cia explícita de ello, fue en este momento cuando empecé a experimentar que mis aportaciones respondían directamente a mis cualidades, aptitudes y preparación y que mis servicios eran vividos desde la comunidad y para ella.

### C) PARTICIPACIÓN PARROQUIAL FUERA DE LA VIDA RELIGIOSA:

En un momento determinado y por planteamientos personales opté por abandonar mis compromisos con la Congregación, a la que pertenecía.

No obstante, continué con las tareas parroquiales en la misma parroquia, en la que estaba hasta el momento y que tenían que ver con la coordinación de la catequesis de Primera Comunión y la participación en las del Bautismo así como en los cursos prematrimoniales. Desde el punto de vista social mantuve mi colaboración activa en la Asociación de Vecinos de la barriada.

Se produjo por entonces cambio de párroco y el nuevo asumió la dirección y coordinación de los servicios que yo venía realizando hasta el



momento, sin que mediase en esta decisión diálogo alguno.

#### **D) VIVENCIAS EN GRUPO DE REFLEXIÓN Y CELEBRACIÓN CRISTIANA:**

Después de bastantes años de andadura de este grupo y con múltiples altibajos tanto en su composición como en su metodología y realizaciones, creo que puedo sacar las siguientes conclusiones en relación con los ministerios desclericalizados:

- se vive una igualdad indistinta para ambos géneros a la hora de las aportaciones al grupo, las cuales se basan en la capacidad y disponibilidad de la persona y no en la diferencia de género.

- la dinámica del grupo es decidida por igual por todos los miembros del grupo, en el que se da la no

directividad, cosa que nos ha llevado en reiteradas ocasiones a declinar las exigencias de una cierta metodología.

- la presencia de un cura en el grupo, hombre con el que estoy casada, no parece haber llevado a planteamientos clericales ni por parte de él ni por parte de los demás miembros del grupo. En todo momento se ha conducido como un miembro más, aunque es él quien preside la Eucaristía, celebrada, por lo demás, en un contexto comunitario: lecturas, comentario de la Palabra, oraciones, cantos, etc.

- desde mi condición de mujer, he tratado de aportar al grupo una visión positiva de la sexualidad, una vivencia personal de un Dios más

cercano a nuestra vida diaria, así como la defensa de la condición de la mujer en cada cultura y sociedad.

- teniendo al grupo como punto de referencia he optado por prestar diferentes servicios en la sociedad concreta en la que me muevo, sin sentirme controlada por persona o instancia alguna, sí, en cambio, respetada e impulsada a continuar en mis opciones, tales como en la Coordinadora contra la droga, en la creación de una residencia para enfermos terminales del sida, en la puesta en funcionamiento del programa Proyecto Hombre, integración en el movimiento 0,7 local y en la puesta en marcha de La Línea Acoge para inmigrantes.



# SOY UN DON NADIE

Leopoldo Alés Fernández  
Voluntario Cárcel de Huelva

**N**unca en mi vida, ni en mi largo tiempo de estudiante, ni como sacerdote durante 22 años, se me había ocurrido visitar una Cárcel.

Sólo por obligaciones de mi cargo me vi obligado a visitarla, pero, por tener que acompañar a mi Obispo.

En las pocas ocasiones oficiales que esto ocurrió: 2 en Huelva y 3 en Valencia, el sólo hecho de entrar ya me sobrecogía, pero, como solamente el trato con los Presos era desde la «Altura y Distancia del Altar», no me infundía mucho miedo, ya que estaba rodeado por los funcionarios que se encargaban de la vigilancia y el orden.

Así dicho fríamente quiero dar a entender que con 5 veces visitadas, no tenía conocimientos suficientes como para decir qué es una Cárcel.

Pasó el tiempo, transcurrieron los años y 15 después de mi Secularización, me di de cara con una persona seglar que me brindó la OPORTUNIDAD de poder pertenecer a la O.N.G. - Voluntariado Interno de la Cárcel de Huelva.

Me lo repensé bien y no lo veía muy claro. Creía

iba a suponer para mí un gran compromiso. Y mira por donde que en esas fechas es conducido a la Cárcel un viejo amigo mío. Hago todo lo posible por que me dejen entrar y todo son pegos, ya no pertenecía a la Clerecía, y todas las puertas se me iban cerrando; además que la burocracia Penitenciaria es muy complicada.

Estaba en esos momentos de mi vida muy impactado con la Palabra de Dios, tanto que estaba siendo fuerte sostén en mi vida; yo mismo estaba sorprendido cómo actuaba Dios y con qué empuje experimentaba su paso en medio de mi realidad concreta

Manejando la Biblia, topé un día con el capítulo 4 de Lucas, versículos 18 y 19 donde Jesús de Nazaret con contundencia, autoridad y toda unción brinda al que va a ser el Nuevo Pueblo de Israel su Discurso Programático, en el que manifiesta taxativamente que ha venido para:

-Traer la Buena Nueva a los Pobres,



-Anunciar a los cautivos su libertad

-A los ciegos que pronto van a ver, etc...

Y me hizo tanta pupa que me interrogué a mí mismo, diciendo. ¿Cuándo voy a dar yo respuesta a esta Palabra? ¿Sigo abrazándome a la comodidad de mi mundillo, sin tener en cuenta para nada al mundo de los excluidos y marginados? Y comprendí que aquel compromiso eludido un día había que hacerlo resurgir hoy, ya que de no ser así la Palabra de Dios volvería de nuevo vacía.

Tomé la determinación e inicié la tramitación para que me concedieran a través de la Pastoral Penitenciaria la autorización de poder entrar en la Cárcel, haciéndome miembro para ello del Voluntariado de su O.N.G.

Hasta aquí los hechos. Ahora después de 4 años os



narro mi experiencia, contestando a las 2 siguientes preguntas:

### 1. ¿QUÉ ES PARA MI HOY LA CÁRCEL?

Un lugar totalmente cerrado, vigilado milímetro a milímetro donde habitan «sin esperanza» una multitud de Hombres y Mujeres -casi todos jóvenes-, arrojados allí por culpa de sus errores, para que paguen con el interminable tiempo el mal atropello que hicieron a la Sociedad, porque ésta no consiente que la «pisoteen tan descaradamente». ¡Fuera! Exclaman la mayoría. Es por tanto, un lugar de:

- Sufrimiento.
- Despersonalización.
- Amargura.
- Privación absoluta

de Libertad..

Ellos proceden de categorías sociales «muy humildes», por cuya causa sus necesidades perentorias y costumbres estaban desprovistas de:

- *Cultura.*
- Ambiente Educativo.

- Sana y Resuelta economía.

- Habitabilidad Higiénica.

- Indefinida Situación de Paro.

- Deformación Sexual y Familiar en grado sumo, etc...etc...

Y todos influenciados lógicamente porque se han desenvuelto en un mundo donde tanto el Hombre como la Mujer se han visto desposeídos de valores fundamentales y caminando - como fuera - para buscar más el tener que el ser persona.

Y ese ambiente absurdo para los «cultos», pero, facilón para los «Incultos y Marginados» de la Sociedad fue lo que les llevó por desgracia a esas situaciones macabras y de error, -de delitos y más delitos- por lo que buscaron conscientes o inconscientemente ese estado de «Privación de Libertad», a causa del error o de los delitos cometidos.



Allí dentro el preso se tiene que ajustar lógicamente a un Reglamento Carcelario, cuyo horario tiene que cumplir a rajatabla. Y como están clasificados por delitos y comportamientos y según sean estos en los distintos módulos, puede ocurrir que los que no están en Módulos de Destinos o Servicios varios se encuentran que durante casi todo el día dispone de su tiempo para: hablar, jugar, leer, entretenerse con manualidades, etc.

Situación ésta que como cae en una monotonía y rutina insoportable, le lleva normalmente a crearle un estado de depresión, en el que reconsidera su grado de Libertad, viéndose un día y otro totalmente condenado a la soledad y a la marginación, y ocasionándole continuos sufrimientos por:

-El abandono. en que se encuentra.

-La soledad que experimentan

-El olvido de familiares, amigos, conocidos

-El Desprecio de todos los de fuera

Y también porque se ve envuelto continuamente en un mundo oscuro donde únicamente aparece:

-Personas Extranjeras.

-Detenidos por Delitos Sexuales.

-Enfermos Psíquicos.

-Enfermos de Sida.

- Drogadictos.
- Ladrones.
- Criminales, etc...etc...

Y él mismo se pregunta: *¿Me va a servir esto para algo?*

Ni le redime, ni le purifica, ni le va a reducir el tiempo. Por lo tanto, le deprime, le hunde y se desespera. La Cárcel es más un lugar donde se va rumiando la rebeldía en exceso que lugar de Rehabilitación y Reflexión continua.

## 2 - FINALMENTE ¿QUÉ HA SUPUESTO EN MI VIDA EL HECHO DE SER VOLUNTARIO DE LA CÁRCEL?

*En primar lugar, la extraordinaria experiencia de haberme convertido en un Don Nadie.* He ido siempre por la vida como maestro. Así me formaron y así me enseñaron a actuar. En la Cárcel no sirven para nada los programas y, menos, los relacionados con el Tema Religioso. Convencido que puedo hacer de puente para

que Dios pase, pero, sin ruido alguno, sin llamar la atención, sin imposiciones de maestro a discípulo, esforzándome en ser uno igual a cualquier preso, sabiendo estar ante ellos, siendo delicado en la escucha, no prometiendo cosas que después queden en el aire, acompañarles con gusto, que no crean que voy por curiosidad o por hobby, sino poniéndoles en el trance de que ellos mismos se interroguen por qué un día y otro, una semana y la otra también soy constante en salir a su encuentro sin recibir nada a cambio.

Y en segundo y último lugar, para dar cumplimiento a la Palabra recibida, reconociendo que la invitación que Jesús de Nazaret me hace a cada instante de sentarme a la mesa con el hambriento, sediento, forastero, enfermo o el que está en la Cárcel es exactamente igual que si estuviera junto a Él, *«porque cuando lo hicieron con alguno de estos más pequeños, que son mis hermanos, lo hicieron conmigo».* (Mateo 25, 40).

Ya era hora que reflexionase un poco y en serio sobre el Mundo de los Marginados.

Dios no excluye a nadie. ¡Si Dios tuviera que excluir de su Creación al que no acepta su voluntad ni cumple sus mandatos, al que se comporta indignamente, al que destruye lo que Él ha hecho, al que en definitiva es un peligro para los demás...! La verdad es que Dios se quedaría muy solo.

Si el anuncio del Reino entusiasmó a los más ignorantes de la Sociedad Judía es que el contenido de tan deslumbrador Mensaje, estaba al alcance de cualquiera por más simple y analfabeto que este fuera.

Si importante es el Magisterio de la Iglesia, también es importante el Magisterio de los Sencillos, éstos que no tienen que decir nada en este mundo, pero, a éstos precisamente son a los que Dios ha revelado sus misterios más profundos; misterios que se han ocultado a los sabios y entendidos y se lo ha dado a conocer a lo necio, débil, plebeyo, a lo despreciado y a lo que no cuenta para nada en este Mundo.

Esta es mi reflexión y ¡Ojalá los Encarcelados! por la sola presencia del Voluntariado en medio de ellos puedan descubrir que somos unos enviados del que es el Abrazo de Dios a los Hombres y Mujeres de este Mundo: ¡Cristo Jesús, Salvador de Todos!



# INTERNACIONAL

## MOVIMIENTO INTERNACIONAL: UNA NUEVA ETAPA.

**D**e siempre hemos considerado y defendido que el fenómeno socio-ecclesial curas-casados era una cuestión de iglesia: en su sentido más pleno y universal. De ahí que nos hayamos rebelado contra todos los intentos simplistas de reducir el tema del celibato impuesto a un problema meramente personal. Nuestra más firme convicción en este campo es que el debate eclesiológico y el cuestionamiento vital del cura-célibe obligatoriamente-clérigo no es sino uno más de los múltiples síntomas de una estructura eclesial histórica y, como tal, cambiante.

Por eso nos ha parecido desde los primeros momentos de nuestro movimiento que una perspectiva importante era nuestra conexión con lo que estaba sucediendo en otros muchos lugares de la tierra. La internacionalización del movimiento por la opcionalidad del celibato desde una perspectiva de renovación profunda de la iglesia no es sino una consecuencia inevitable de esa convicción profunda.

Nuestros primeros

contactos con este movimiento eclesial internacional se dieron en 1983; aunque los pasos más firmes se dieron en el 11.º Sínodo Internacional de Ariccia (1985). De entonces para acá se celebraron varios Congresos promovidos ya por la para entonces creada Federación Internacional: Ariccia-1987, Holanda-1990, Alcobendas-1993, Brasilia-1996 y Atlanta-1999. (Se puede consultar mi trabajo Breve recorrido por nuestra historia como movimiento, en *Tiempo de Hablar*, n. 81-82, extraordinario, pp. 31-47).

### LUCES Y SOMBRAS DE ESTE MOVIMIENTO.

En su origen esta Federación había nacido en el centro de nuestra vieja Europa; y ahí radicaban algunas de sus más llamativas limitaciones. Unas iglesias demasiado acomodadas y anquilosadas en una pastoral

prioritariamente conservadora generaba unas comunidades y unos presbíteros -aun casados- excesivamente apegados al mantenimiento del status quo; la ausencia y lejanía de otras situaciones de misión y del sur generaban en el movimiento una tendencia prioritariamente volcada en la reivindicación de la compatibilidad presbiterado-matrimonio junto a la urgencia por conseguir reconocimientos jurídicos de la jerarquía eclesial.

Entre las riquezas, dentro de esa tónica dominante, estaba la multiplicidad de situaciones y el pluralismo de planteamientos. No podemos olvidar que en el seno de este movi-



miento internacional se encontraban desde curas casados muy identificados con sus puestos parroquiales o con sus antiguas capellanías, junto a curas obreros y consiliarios de los más punteros movimientos especializados de Acción Católica.

La inicial ubicación del movimiento dio origen a un comité ejecutivo de la federación mayoritariamente ocupado por centroeuropeos que, al mismo tiempo, tenían mayores facilidades para contactar y reunirse. La pluralidad existente en el seno de los movimientos federados generaba una línea ideológica suficientemente abierta y hasta indefinida: cabían las posturas más avanzadas junto a otras netamente conservadoras eclesiológicamente hablando. Un sesgo decisivo en este movimiento internacional fue la incorporación de movimientos latinoamericanos, en gran parte animados e invitados a participar por los españoles: ése fue -creemos- el gran valor de un congreso como el celebrado en Alcobendas.

### RECORRIDO DE LOS ÚLTIMOS AÑOS.

Tanto Alcobendas como Brasilia dieron lugar e impulso a un movimiento internacional de unas características más plurales; pero al mismo tiempo más difíciles de coordinar: la fuerza de unos movimientos más volcados en situaciones



misioneras y con mayor conexión e implicación en comunidades de base y misioneras acentuó con mayor notoriedad el cuestionamiento de una estructura clerical conservadora; pero la presencia mayoritaria y la mayor facilidad para reunirse jugaba todavía y juega a favor de quienes vivimos en la vieja Europa o en la América del Norte, con más medios económicos.

En la primera etapa parecía imponerse una línea ideológica volcada en la compatibilización del presbiterado con el matrimonio, quedando más en penumbra la renovación consiguiendo de la estructura eclesial; en la segunda, adquiriría mayor protagonismo

la comunidad de creyentes, su transformación profunda en una perspectiva evangélica, fraterna, quedando como una consecuencia lógica el cuestionamiento de un presbiterado célibe y clerical. Como todo análisis, también éste puede resultar un tanto reduccionista; pero refleja a mi entender una de las tensiones más

fuertes vividas por el movimiento internacional y, consecuentemente, manifestadas en el seno del comité ejecutivo de la federación internacional. El Congreso celebrado en Atlanta apuntó con gran corrección otro elemento importante: la urgencia de que nuestra federación internacional se abriera cada vez más en todos los lugares a otros movimientos de iglesia que están luchando igualmente por la renovación de la iglesia y del mundo. En este sentido se apuntaba la conveniencia de celebrar encuentros internacionales en los que ya no fuera sólo el movimiento internacional de curas casados quien convocara y gestionara. Era un reto de última hora

establecer y conectar con redes internacionales por el cambio social y eclesial.



### EL COMITÉ EJECUTIVO EN LOS ÚLTIMOS TRES AÑOS

Esta situación prometedora y delicada quedó en manos del comité gestor tras el congreso

de Atlanta. La amplia pluralidad, la diversidad eclesiológica y el reto de un movimiento más contactado con otras redes internacionales han sido problemas objetivos más que suficientes para generar mucha tensión. El comité ha vivido al mismo tiempo unas ciertas dosis de desconexión con las bases. Y algunos de sus más antiguos miembros han asumido unas tareas y un protagonismo que no les correspondía.

Todo esto -aun sin entrar en más detalles- nos hará entender y ser comprensivos con los compañeros que han prestado este importante servicio de coordinación internacional: han trabajado en exceso, han dedicado mucho tiempo y han sufrido bastante más de lo que sería de desear.

### ASAMBLEA DE LEGANÉS.

Este rápido recorrido un tanto general, pero suficiente, puede situar y contextualizar el significado de todo lo ocurrido en nuestra asamblea internacional de Leganés. Ignorar lo analizado deja reducido lo vivido en aquella densa jornada a una lucha y un forcejeo difícilmente inteligibles y justificables en un movimiento como el nuestro.

A Leganés se llega con una gran tensión en el seno del comité ejecutivo y con actuaciones concretas de algunos de sus miembros muy alejadas de sus cometidos y aun usurpando el papel de otros miembros. No fue fácil sortear los diversos peligros, no herir aún más a las personas; pero urgía al mismo tiempo dejar definida una línea de actuación en

Consonancia con los grandes objetivos de la federación.

Y en esta perspectiva hay que dejar claro que la asamblea fue un éxito: se consiguió sacar adelante un reto que presentaba muy graves dificultades. Recuérdese lo que comentamos en el número anterior pág. 5 sobre la Asamblea. Hablábamos de cosas positivas, asuntos ambiguos y asuntos oscuros.

### Y DESPUÉS DE LEGANÉS ¿QUÉ?

Parece claro que el movimiento internacional ha superado una muy difícil prueba, aunque sólo el tiempo nos confirmará si esta apreciación es totalmente correcta. Y esto por diversas razones.

**A.- EL COMITÉ EJECUTIVO HA SALIDO REFORZADO**, con un mandato claro dado por la asamblea general; pero también con una exigencia rotunda de no constituirse en algo autónomo sino al servicio de los movimientos. Para ello deberá estar mucho más en contacto con los responsables de cada movimiento.

**B.- LOS OBJETIVOS DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL QUEDAN CLARIFICADOS**: intensificar la renovación de los ministerios dentro de la comunidad eclesiales en la perspectiva de una profunda

renovación evangélica de iglesia.

**C.- Para dar mejor cabida a la pluralidad y facilitar el intercambio, la actual federación internacional DEBERÁ TRANSFORMARSE EN UNA CONFEDERACIÓN** en la que puedan integrarse diferentes federaciones como la ya creada latinoamericana. Una confederación parece ser un molde más plural y operativo.

**D.- LOS MOVIMIENTOS** hasta ahora federados -a excepción del latinoamericano que ya lo ha hecho- DEBERÁN TRANSFORMARSE EN NUEVAS FEDERACIONES de movimientos: en esta línea se invita a que trabajen los movimientos europeos, asiáticos o norteamericanos... La forma concreta deberá irse construyendo. En concreto, el comité ejecutivo ha sugerido ya la formación de un grupo europeo con este cometido.

**e.- El nuevo encuentro internacional o congreso** deberá irse preparando: existen ya temas sugeridos, aunque es un asunto abierto, y países que se han ofertado para prepararlo (Alemania y Bélgica).

Cabanillas del Campo, 13 de enero de 2003.

RAMÓN ALARIO.



# AMÉRICA LATINA

## LULA, PRESIDENTE.

*Querido Lula:*

Las urnas, el pueblo ha decidido que seas tú el presidente. Es claro que has aglutinado y canalizado la esperanza de tu pueblo, sobre todo de los más desfavorecidos. Brasil está viviendo con el mismo entusiasmo que vivió el triunfo de su selección nacional de fútbol en los campeonatos del mundo.

Querido Lula: no defraudes tanta ilusión, tanta esperanza de tu pueblo. Eres presidente: ten cuidado sobre todo de controlar la corrupción. Evita los corruptos a tu alrededor. Ya sabes. El poder corrompe y sin duda se te acercarán los oportunistas de turno. Rodéate de hombre y mujeres sanos y honestos.

En ti tienen puestas las esperanzas, sin saberlo, tantos *niños de la calle*, semiabandonados, viviendo bajo el puente, en la favela, sin otro futuro, quizá que la delincuencia, la droga o la prostitución. Son fruto de muchas familias desestructuradas, rotas, sin lazos firmes, sacudidas por el alcoholismo, el desempleo, la marginación, la pobreza.

Sin duda en ti han puesto su esperanza *muchos*

*jovenes* de tu inmenso país, con pocas posibilidades de estudio o trabajo, con riesgo de verse inmersos en bandas de narcotraficantes, con mucha vida por delante, pero muy vulnerables e indefensos.

En ti tienen sus ojos puestos tantos *campesinos*, tus amigos los del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST), que desesperada y valientemente buscan un pedazo de tierra para trabajarla y dar así de comer a sus familias. Un pedazo de la mucha tierra que tiene Brasil abandonada, improductiva, tierra fértil donde las haya, en la que "si plantas da y si no también".

En ti están depositados los sentimientos y las reivindicaciones seculares de los *indios*, que quieren disfrutar de sus tierras y sus ríos donde han

venido viviendo miles de años y de las que les quieren desposeer.

Los *obreros*, los sindicatos, los *políticos* honestos del Partido de los Trabajadores y otros partidos, *la mujer brasileira*, los negros, tantos y tantos luchadores, etc, etc, Yo creo que América Latina, quizá el mundo entero, tiene puestos los ojos en ti, en tu gestión al servicio del pueblo, de las clases más desfavorecidas. Administra con prudencia y sabiduría el inmenso caudal de recursos humanos de tu país. Que Brasil sea penta-campeón mundial de la justicia, de la paz, de la libertad, del disfrute efectivo de los derechos humanos para todos. Cuida la selva amazónica, pulmón y patrimonio mundial.

Ya sabemos que no lo tienes fácil, ni lo puedes todo. Sin duda lo vas a intentar. No defraudes la esperanza de cambio de tantos indefensos. Muestra al mundo que "otro Brasil es posible", que otra forma de gobernar, que "otro mundo es posible".

Eduardo Lallana  
Soria.



# ENTRE LÍNEAS

## « !ALLAH AKBARI ! »

### «!ALLAH AKBARI!»

dijo en voz alta Karim cuando terminó de colocarse el último trozo de cinta aislante alrededor de la cintura, fijando en su vientre el explosivo. No albergaba dudas de que Alá era grande y misericordioso y que Él, en su grandeza, había decidido que Karim diera su vida en la yihad. Antes de salir, miró la habitación en la que había velado y orado durante toda la noche, en la que se había lavado y purificado y en la que se había convertido en bomba humana en el amanecer del que sería su último día. Su recuerdo postrero fue para su hijo Hamid, para los ojos de su hijo de apenas once meses, al que vio por última vez un par de horas antes de que una bomba lo masacrara en el campo de refugiados de Sabra, muchos años atrás. ¡Había tanta vida en aquellos ojos!

«!ALLAH AKBARI!» volvió a decirse cuando atravesaba la puerta del restaurante, confundándose entre la algarabía de familias que apro-



vechaban el día de fiesta para comer fuera de casa. Nadie reparó en él. Sus rasgos eran tan poco árabes que podía pasar por otro turista más que visitaba la ciudad santa. Había memorizado durante semanas cada detalle de aquel local y se dirigió hacia la pequeña mesa central, pues desde ella el efecto de la explosión sería más devastador.

### «!ALLAH AKBARI!»

se repitió y, tras rezar la última plegaria, comenzó a levantar su mano derecha hacia el corazón, hacia el bolsillo superior de su camisa donde palpitaba el detonador. Cerró los ojos mientras el brazo avanzaba lentamente y la palma de la mano rezumaba su último sudor. De pronto, sintió que el

do a un palmo de su mortal destino. Abrió los párpados y, apenas a medio metro de él, los ojos de su llorado hijo Hamid miraban directamente a los suyos y un par de manos infantiles se asían a su índice ya desplegado. Un pequeño israelí de mirada gemela a la de su Hamid se había estirado desde los brazos de su madre para alcanzar la mano de Karim y lo miraba como si supiera...

### «!ALLAH AKBARI!»

recitó de nuevo Karim cuando abandonaba ya el restaurante con lágrimas en los ojos, comprendiendo que Alá, y quizás también Jehovah, eran efectivamente mucho más grandes y mucho más misericordiosos de lo que él nunca había llegado a imaginar.

Juan Rincón



# CARAVANA JUVENIL POR LA PAZ EN EL SAHARA

**M**e dijeron, antes del viaje al Sahara, que me sorprendería la luminosidad del desierto, el horizonte tan abierto, o el calor y el frío por la noche. Nada de eso llegó a sorprenderme tanto como la hospitalidad de los refugiados saharauis; sin duda he vuelto del Sahara con mucho más de lo que me llevé.

Fuimos el 17 de Diciembre, hasta Tindouf en avión y nos desplazamos en camión hasta nuestras familias, en los campos de refugiados. El proyecto fue creado por la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui y estaba subvencionado por la Junta de Comunidades y la Diputación de Albacete, y consistió en la convivencia de 100 jóvenes albaceteños, durante una semana con las familias de los diferentes campos de refugiados saharauis, instalados en tierras argelinas, en un espacio absolutamente hostil, lejos de su tierra que tuvieron que abandonar por la invasión del ejército marroquí.

Es conveniente recordar que el Sahara fue una colonia española y que España se lavó las manos, abando-

nándola sin el necesario proceso de descolonización.

La «Marcha verde» marcó el inicio de un penoso calvario. Cuando los saharauis ya se veían libres, Marruecos los conquistó por la fuerza hace 27 años. Desde esa fecha han ido llegando a este deseado mar de arena unos 200.000 marroquíes para poder participar en el anunciado (y aún no celebrado) *referéndum para la autodeterminación* de la zona, promesa esencial del Plan de Paz que en 1991 acabó con la guerra de 16 años entre el Frente Polisario y Marruecos. En el momento actual se encuentran en tregua, pactada en su día, para hacer posible el

referéndum sobre el Sahara que sistemáticamente ha sido boicoteado por Hassan II. Es escandalosa la actitud de la ONU y de gran parte de los políticos occidentales que, favoreciendo descaradamente los manejos marroquíes, han hecho inviable el citado referéndum y, por tanto, que los saharauis ejerciten su derecho a opinar sobre qué hacer con su tierra.

Todo esto me lo contaba Mohamed, un amigo de la familia donde yo dormía que venía para contarnos su realidad y ayudarnos a hablar con la familia. Mohamed es militar, y resumiendo todo esto, me decía que ningún gobierno da nada por el





Sahara, y que ellos sólo quieren volver a su tierra, de la que fueron expulsados a la fuerza hace más de 20 años, insitía en que esa era su causa justa, y que si el referendun no se celebra o no les es favorable, defenderán su «causa justa».

Allí la vida es difícil, pero los saharauis han logrado sobrevivir y habilitar sus campamentos dotándolos de modestos talleres, huertos, precarios hospitales y escuelas, en la que todos los niños están matriculados. Los asentamientos tienen idéntica estructura: están divididos en cuatro distritos o wilayas, llamados como las cuatro principales ciudades del Sáhara, El-Ayoum, Smara, Dakla y Aoserd. Estos wilayas se organizan a su vez en seis o siete pueblos o dairas, compuestos por cuatro barrios cada uno.

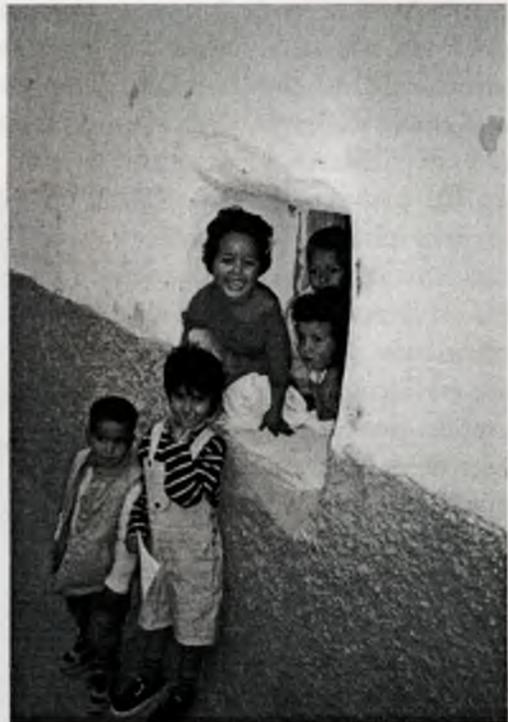
Los trabajadores no cobran, siendo siempre voluntario; el 85 % se dedica al

pastoreo; no hay ferrocarriles, cada médico atiende a 3.125 pacientes, y sólo dos de cada 1.000 saharauis tiene teléfono. Sin duda la mujer tiene el papel más importante dentro, y en muchas ocasiones fuera, de la familia saharauí. Ellas se encargan de la familia, y de las actividades culturales, sociales, y en cada vez más en la política de los campos de refugiados.

Mi experiencia en este viaje ha sido inolvidable. Nunca podré olvidar el recibimiento, con abrazos y besos de la familia, y la despedida con cariño, lágrimas, y la incertidumbre de volverlos a ver. No podré olvidar la cara de Salek cuando le dije que yo mandaría su carta a su familia española, ni la de Issa que no

se separaba de nuestras manos. No olvidaré el sabor de los primeros tres tés que tomamos; «el primero amargo como la vida, el segundo dulce como el amor, y el tercero suave como la muerte». Nunca olvidaré a Aziza, que nos hizo comprender que teníamos otra madre en el Sahara para siempre, y el esfuerzo que le costaría llamarnos para ver si habíamos llegado bien a nuestras casas. Y no olvidaré a Mohamed, que nos acompañaba a cada sitio, nos vigilaba para que no nos pasase nada y se esforzaba por explicarnos cada cosa, y por hacernos entender que no debíamos tener pena por ellos sino comprensión y apoyo. Sahara libre YA.

*Juan Alfaro Palacios*



# UN GRANO DE SAL



*¡Qué dichosa  
me siento!*

Monólogo apasionado  
de "María, la de Jesús"

Domingo Pérez Bermejo

Un historia de amor, de fe y de esperanza. Dios siempre cumple su palabra

---

## PARA UTILIZAR ESTE RELATO

---

*Cuando ya estábamos en la tarea de ensayar las canciones para su inminente grabación, me planteé cómo presentaríamos el disco. Comencé a redactar pequeñas introducciones para leerlas antes de la ejecución de cada canción. Eran introducciones que sacaban a la luz toda la reflexión bíblica, teológica y de fe que sustentaban y habían inspirado cada canción. Cuando llevaba realizado más de la mitad del trabajo, cambié radicalmente, porque no me gustaba. Las canciones que había realizado se dirigían a las entrañas de las personas y las introducciones que estaba haciendo se dirigían más bien a su cabeza.*

*El esfuerzo realizado me sirvió, pero lo reformulé por entero e hice esta presentación dramatizada que*

*ahora tenéis en vuestras manos. Me acordé del recurso que emplea "Un tal Jesús", de María y José Ignacio López Vigil, al imaginar a María recordando su vida con Jesús. Incluso, de esta obra, es seguro que se habrán colado detalles en la narración. De esta entrañable obra he bebido tantas veces que me siento muy agradecido a María y a José Ignacio. También los esquemas marianos de José María Vigil me han servido de gran ayuda en la redacción de esta obrita y, cómo no, las poesías de Pedro Casaldáliga (que me acompaña en estos últimos meses haciendo las delicias de mi corazón). Todas las vivencias que he tenido a lo largo de estos cuatro años de preparación de las canciones y mi apasionado corazón han hecho el resto.*

*Es mi humilde aportación a nuestra vasta tradición mariana que, como es de sentido común, trata de profundizar un poco sólo en uno de sus aspectos*

*fundamentales: la fe de María en el Dios de Jesús. María siempre ha sido, para los creyentes en Jesús de Nazaret, modelo a imitar. El camino de fe recorrido por María desde la cuna hasta la muerte y de allí a la resurrección es lo que trato de mostrar de forma dramatizada, recorriendo los evangelios y haciendo canción de situaciones y frases de María, en un movimiento cronológico.*

*Os vais a encontrar (en este ejercicio de ficción, sin la más mínima pretensión biográfica como supondréis) a María, después de haber tenido la experiencia de la resurrección de Jesús. Desde esa perspectiva, desde esa experiencia de fe, María "recuerda", reinterpreta su existencia y todo su camino siguiendo a Jesús, el mismo "ejercicio" que hicieron las primeras comunidades y los evangelistas.*

*Os encontraréis una experiencia de fe, la de María, muy cercana a la nuestra; en la que está muy presente la perplejidad, el abandono, la duda, la oscuridad, como en nuestra experiencia de fe. Claro, que María es modelo de fe para nosotros porque la oscuridad y la duda (sin las cuales no hay fe) van, en ella, acompañadas con la confianza en Dios. Como en boca de ella pongo a lo largo del relato, María creyó en la causa de su hijo Jesús (el Reino de Dios) y a ella entregó todo su corazón, como hemos de hacer cada creyente en nuestra vida.*

*Os encontraréis a una María muy humana e histórica: una joven madre, en un mundo donde las mujeres tenían muy pocos derechos comparadas con los varones, trabajadora, pobre y analfabeta. Datos históricos que más que desmitologizar a María, que bajarla de su pedestal, nos impulsan a apreciar mucho más, muchísimo más, el camino de fe que realizó y a darnos cuenta de la inmensa grandeza de esta inmensa creyente en Jesús, su hijo.*

*Os encontraréis a una María apasionada, con los recuerdos apasionados que sólo una madre puede tener de su hijo después de una historia tan intensa. Además, ¿quién o qué hizo de Jesús una persona tan apasionada como él era? ¿Algo tendría que ver su madre en ello, digo yo? María contagió a Jesús de su pasión por el Dios de sus padres y Jesús contagió a María de su pasión por el Reino de Dios.*

*En fin, la obra está escrita y pensada para ser*

*leída mientras se cantan o escuchan las canciones de "María, la de Jesús". No hacen falta actrices impresionantes para leerla. He tenido la experiencia de hacer una lectura de estos textos con la comunidad de Emaús de Albacete, intercalados con la audición de las canciones, y os puedo asegurar que ha supuesto un rato de oración y catequesis estupendo para grandes y pequeños.*

*El objetivo fundamental de esta obra y de las canciones es el mismo que el de los Evangelios, transmitir una impresionante noticia: Jesús, el de Nazaret, el que mataron en la cruz, ha sido resucitado por Dios, está vivo. Con él el Reino de Dios crece ininterrumpidamente entre nosotros, no hay quien la pare. Esta es nuestra esperanza, nuestra terca esperanza. ¿Seremos capaces de dar razón de esta terca esperanza a hora y a deshora?*

*¡Que nunca os falte el tierno cuidado de María, porque entonces nunca se terminará el vino en vuestra vida!*

Domingo Pérez



## PREÁMBULO

*(la persona que vaya a realizar la lectura se dirige al público con estas palabras)*

*U*nos amigos me dejaron este libro que contiene, presuntamente, algunos recuerdos de María, la madre de Jesús de Nazaret. Me acuerdo que sonreí cuando me explicaron su contenido pero acepté el libro agradecida (no se debe despreciar nada que un amigo de verdad te ofrece) y les prometí que lo leería y que luego hablaríamos de él. Ya hace varios años de este hermoso regalo y lo he leído muchas veces. Y he llegado a la conclusión de que no me importa si son o no son estas palabras testimonios directos de María, a mí me han ayudado a comprender su vida y la vida de Jesús de Nazaret e, incluso, me han ayudado a comprender mi vida. Por eso me gustaría que escuchara este apasionante relato de una madre que vivió una historia increíble, de una mujer que creyó en una causa y se entregó a ella con todo su corazón.

## INTRODUCCIÓN

*M*e llamo Lucrecia y tuve la suerte de vivir durante dos años con María, la madre de Jesús, el Cristo. Nos hicimos muy amigas y hablamos mucho durante esos dos años. Era una mujer encantadora, sencilla, serena y paciente, muy paciente con mis ansias de saberlo todo de su vida con Jesús. Cuando se quitaba el velo para que la peinara se le veía una hermosa mata de pelo blanco que contrastaba con su piel oscura y arrugada por el trabajo y el sufrimiento. "Y por la risa también, Lucrecia", me decía. Porque verdaderamente tenía una risa fácil. Siempre vestía de forma sencilla y no utilizaba ninguna joya, ningún adorno. Al atardecer, cuando habíamos terminado las tareas de la casa, nos sentábamos las mujeres de la casa con María y ella, sonriente y complaciente, nos contaba algunos recuerdos de su vida.

De María he recibido en mi corazón la hermosa noticia de la resurrección de Jesús. Con sus recuerdos hizo presente en mi vida a Jesús y su pasión por el



Reino de Dios. Coincide en muchas cosas con los testimonios que oí a Pedro y a Juan, a Santiago y Andrés y a todos los de su grupo. Pero ningún testimonio me emocionó tanto como los recuerdos directos de su madre, de la mujer que lo había llevado en su seno, que lo había parido con dolor, que lo había alimentado, que le enseñó a ser un buen hombre, que le acompañó hasta la cruz, que lo enterró y que lo vio resucitado. Será porque yo soy también mujer y madre.

He aprendido en secreto a leer y escribir con el único propósito de que estos recuerdos que me contó María no se pierdan y ayuden a otras mujeres y otros hombres a creer en Jesús de Nazaret, a unirse a su causa y luchar porque el Reino de Dios crezca como árbol frondoso entre nosotros.

He intentado reflejar lo más fielmente posible los recuerdos de María pero, como ella me decía tantas veces cuando la agobiaba a preguntas:

— ¿Por qué te interesan tanto los detalles? Yo me acuerdo sobre todo de lo que sentí en esos momentos. Los sitios, los días y las circunstancias se me confunden todos. Pero que sepas que lo más importante es que mi hijo está vivo, Lucrecia, está vivo.

## I. *Hágase tu voluntad*

¡Qué dichosa me siento! No sé cómo ha aguantado este corazón mío tantas emociones. Supongo que es cosa de Dios. ¡Siempre es cosa de Dios!

Después de haber visto a mi hijo torturado en la cruz y muerto como, como... un perro, yo también quería morir. ¡Cuántas veces se lo pedí a Dios!

Y cuando creía que esa experiencia era la más fuerte, la más... (¿cómo decís ahora los jóvenes?) alucinante, la más flipante lo veo vivo y sonriente delante de mí otra vez. Me dio un abrazo tierno y yo no pude decir otra cosa que "Jesús, Dios ha cumplido su palabra, Dios ha cumplido su palabra, hijo de mis entrañas". Y me llenó de besos. Siempre me acuerdo cuando me decía: "Mamá, no es que seas graciosa. no es que estés llena de gracia, es que eres la atopeagraciada. ¿Entiendes? ¡Que no hay más!" Y, después de haber vivido lo que he vivido, sí que me siento atopeagraciada. Por eso me siento tan dichosa.

¡Qué loco estaba mi Jesús, por Dios! Y es verdad, estaba loco por Dios. Pero yo no lo tuve claro siempre. Bueno, más bien no lo tuve claro casi nunca. O sea, no lo he tenido claro hasta ahora. ¡Cómo lo iba a tener claro una mujer pobre de una pobre aldea! Bastante tenía con cuidar a mi familia, con trabajar en la casa y en el campo de sol a sol, que terminaba rota, llorando de desesperación a veces.

Me acuerdo cuando me di cuenta de que estaba embarazada... Lloré con tanto desconsuelo. Me sentí tan perdida. Me fui al campo y me escondí en el olivo más tupido que encontré. Me senté apoyada en su tronco y le pedí explicaciones a Dios, repitiendo hasta hacerme daño en la garganta: ¿Por qué, por qué, por qué, por qué?

Durante mucho tiempo volví a ese mismo olivo para intentar averiguar qué quería Dios de mí, pobre, mujer analfabeta, a punto de casarme. Ahora sé que Dios no se fija en lo que nos fijamos las personas normalmente, porque bucea en lo hondo del corazón y sabe muy bien lo que nos pide.

Os aseguro que, conforme iba creciendo la criatura en mi interior, me sentía más tranquila, mucho más tranquila. Seguía sin encontrar la respuesta, sin saber por qué ni para qué me había elegido Dios, pero cada vez me importaba menos. El niño que crecía en mi interior (porque yo sabía desde el principio que era un niño) me daba tanta paz. El caso es que siempre terminaba diciéndole a Dios: "No lo entiendo, pero que se haga tu voluntad". Al principio me ahogaban las lágrimas y no era capaz ni de levantar la cabeza, apoyada en el tronco. Al final, se lo decía casi danzando alrededor de "mi olivo".

## II. *Como busca la cierva*

Es curioso, pero me acuerdo mucho de mi abuela últimamente. Con ella pasaba muchas horas al día cuando era una niña. Mi madre apenas tenía tiempo para nosotros. ¡Bastante tenía con sacar la casa pa'lante! Con mi abuela, sin embargo, hablaba de todo, me contaba historias, me enseñaba juegos, adivinanzas, me hablaba de Dios. Me llamaba mucho la atención verla sonreír abiertamente y disfrutar mientras me contaba la historia de nuestro pueblo y cómo Dios siempre ha estado presente en ella para salvarnos. Alguna vez le pregunté:

– ¿Por qué sonríes cada vez que me hablas de Dios? ¿Es que no le tienes miedo?

– Pero María, ¿por qué he de tenerle miedo? Dios es bueno y justo, Dios quiere a su pueblo y nunca lo deja. ¿Es que tú le tienes miedo, María?

– Yo no, abuelita. Pero el rabino dice que Dios nos va a hacer cosas terribles si no cumplimos sus leyes. Yo no le veo la cara porque estoy detrás de la celosía, en el lugar de las mujeres, pero por su voz seguro que tiene una cara de mucho cabreo. Seguro que él sí le tiene miedo a Dios.

– No hija mía, el rabino dice esas cosas para que los duros de corazón escuchen a Dios, aunque he de reconocer que algunas veces se pasa. Tú, María, piensa en Dios como alguien con manos

cariñosas que te abrazan, como alguien que cuida de ti, que está siempre atento a lo que le dices, que siempre, siempre está a tu lado.

– Claro, como tú o como mamá, ¿verdad?

– ¡Por Dios, María! cómo se te ocurre comparar a Dios con una mujer! No digas esto nunca delante de los hombres de la aldea, ni siquiera de tu padre porque inmediatamente te llevarán al rabino creyendo que estás endemoniada. ¡Que niña ésta, tú crees que comparar a Dios con una mujer!

Y se iba moviendo la cabeza, pero riéndose. La verdad es que mi abuela hacía que me sintiera una persona muy especial delante de Dios, de forma que nunca sentí miedo a su presencia. Muchos los días, al levantarme, buscaba por los rincones de la casa. Y mi madre me preguntaba:

– ¿Qué haces, María?

– Estoy buscando a Dios, a ver si ha venido esta mañana a visitarnos.

– No tiene Dios otra cosa mejor que venir a una casucha como ésta.

– Pues la abuela dice que es aquí donde más fácilmente se puede encontrar a Dios.

– Di que sí, hija mía, tú no dejes de buscar a Dios, no dejes de buscarlo.

Intervenía mi abuela y mi madre nos dejaba a las dos, no tenía tiempo de discutir esas cosas con nosotras.

Años más tarde, me sentaba con Jesús y tenía estas mismas conversaciones con él. Y jugábamos a buscar a Dios. El hacía de Dios y yo tenía que buscarlo debajo de las esteras o detrás de las tinajas. Cuando lo encontraba cambiábamos los papeles. ¡Qué ratos pasábamos buscando a Dios! Así ha sido toda mi vida: buscar a Dios con Jesús. ¿Lo váis cogiendo?

### III. ¡Que ría ya la estéril!

Estuve con mi prima todo el día, limpiando la casucha que se había hecho pegada a la de sus padres. Su boda se celebraría ese sábado. Tenía tantas ganas, estaba tan enamorada que cada dos por tres nos parábamos, nos quedábamos embo-

badas y nos poníamos a fantasear con un futuro lleno de felicidad, lleno de amor, lleno de hijos. Así que esa noche llegué tarde a cenar. Estaban todos esperando, mi madre dando vueltas a la sopa de lentejas y mi padre con cara de pocos amigos. Pero lo arreglé todo con dos besos y un largo abrazo. Servimos los cuencos con la sopa y unos pedazos de pan de cebada y entonces mi padre pronunció la bendición:

– Te damos gracias, Dios de nuestros padres y Dios nuestro por esta sopa y este pan, por la familia reunida y, sobre todo esta noche, por la prima Isabel de Ain Karem.

Me quedé de piedra cuando me enteré que la prima Isabel, que tenía casi 50 años, se había quedado embarazada. Esa noche la bendición de mi padre fue larguísima. Nunca lo había visto tan radiante, tan agradecido a Dios por haber bendecido de esa manera a Isabel, la prima que más quería, sin duda. No paró de hablar durante toda la cena, apenas comía sopa. Hablaba y hablaba de la prima Isabel, de sus años infantiles juntos, de tantos años de dolor y de interminable espera de un hijo, pensando que Dios no la quería, que



estaba manchada con algún pecado terrible por el que recibía ese castigo. Todos sabíamos que la prima Isabel era estéril. Por eso me salió del alma la pregunta:

– ¿Cómo puede una mujer estéril quedar embarazada?

– Porque Dios es muy grande, hija mía. Porque Dios es capaz de hacer brotar agua en el desierto, de hacer crecer el trigo en el secano, de convertir nuestra pobreza en abundancia, de cambiar la muerte en vida y la tristeza en alegría. Y hablando de alegría, me voy a comprar media arroba de vino para celebrarlo.

Esa noche nos acostamos bien tarde brindando por el Dios de los pobres, de las estériles, de la vida. Sólo conseguimos acostar a mi padre cuando el vino se terminó. Y es que, cuando tienes la experiencia de un Dios así de inmenso no quieres que se termine nunca ese momento. De esa noche me acordé también en la celebración de una boda en Caná de Galilea. Eso fue bastante después y os lo contaré en otro momento.

#### *IV. Magnificat*

Parece ser que, según las cuentas de Dios, era ese el momento de quedar yo embarazada, pero no era el momento según las cuentas de los hombres. Así que todo el mundo vio estupendamente que me fuera a casa de la prima Isabel a echarle una mano porque le faltaba muy poco para dar a luz. Mi madre me miraba triste, sin embargo mi abuela me miraba y sonreía. ¿Cómo podía mi abuela sonreír en esas circunstancias? La verdad es que hizo que me sintiera mucho mejor. La confianza absoluta en Dios y sus planes fue lo que ella me transmitió y esa confianza ha hecho resistir a esta pobre mujer.

No obstante, el miedo y la angustia me acompañaron durante todo el camino hasta Ain Karem, cerca de Jerusalén. Y el silencio también, durante todo el camino, a pesar de ir acompañada de mis hermanos.



Me acordé del consejo de mi madre: “Piensa en algo alegre cuando estés triste” y me puse a pensar en la prima Isabel, lo dichosa que debía sentirse por haber concebido la vida por fin en sus entrañas, la alegría que rodearía su casa con amigos y vecinos yendo y viniendo gozosos por la buena noticia. De mujer deshauciada y maldita, mi prima se había convertido en llena de gracia y bendita por Dios. Era lo que mi abuela decía: Dios es justo y bueno, Dios nos ama y siempre, día tras día, año tras año, generación tras generación nos muestra su ternura y su misericordia.

Cuando pensaba que Dios había sido tan bueno con mi prima me daba mucha alegría porque la veía a ella como un símbolo para todas las mujeres, para todos los pobres de Israel, como un símbolo para mí, ella era mujer como yo, pobre y humilde como yo, en ella se había fijado Dios llenándola de vida, como a mí. ¡Cuánta vida hemos recibido los pobres de parte de Dios!

Ahora sé, después de haber escuchado a mi hijo Jesús, que ese es un signo del tiempo nuevo, el tiempo del Reino de Dios, la gran obsesión que movió a mi hijo durante su vida. Un reino donde los poderosos y los ricos no tienen cabida, sólo los humildes y los hambrientos. ¡Qué fuerte, verdad!

Estaba tan absorta, encima del burro que me llevaba a casa de mi prima que no pude reprimir un grito de alegría:

— ¡Sí! Dios ha cumplido su promesa.

La comitiva se paró extrañada, mis hermanos me miraron no sé si con admiración, con lástima o con sorpresa. Se volvió a reanudar la marcha y a la noche habíamos llegado a casa de Isabel.

¡Cuánto sentí entonces y siento ahora no saber de letras para poder escribir un hermoso himno con todos estos pensamientos! Seguro que habrá otros que lo harán por mí.

## V. Es de noche en Belén

José me recibió en su casa, hubo boda y caí reventada de alegría al séptimo día de celebración, como manda la tradición. No sé cómo se las arregló José pero os aseguro que no faltó vino en todos estos días. Creo que estuvo toda la vida haciendo chapuzas y remiendos, muebles y arreglos gratis a unos cuantos. Posiblemente fue a cuenta de ese vino. Imaginaros la hermosa barriga que tenía ya entonces... Os aseguro que no he sentido un amor y un agradecimiento tan grande por un hombre como lo he sentido por José. También por esto me siento, como le gustaba decir a Jesús, atopeagraciada.

Y tuvimos nuestro viaje de novios, ¡menudo viaje de novios! Nos fuimos a Belén porque el Imperio así lo ordenaba, quería tenernos a todos muy bien controlados. Que conste que yo entonces no pensaba así, ¡cómo me iba a oponer yo a mis gobernantes aunque fueran injustos! Pero después de andar un tiempo con el grupo de Jesús, me he vuelto contestona y me indigno como se indignaban los profetas en mi pueblo en otros tiempos,

como se indignaron Juan el Bautista o mi hijo Jesús. Creo que su pasión me ha invadido. La pasión por el Reino, un Reino donde los pobres tienen el lugar privilegiado.

Todavía, os lo aseguro, me sigo quedando sorprendida, muy sorprendida cuando caigo en la cuenta de que Dios no es imparcial y opta clarísimamente por nosotros, los pobres, los hambrientos, los humildes, los que no mandamos nada. Más sorprendida todavía me quedo cuando pienso que Dios nos llama a subvertir la ley y el poder injustos y arremete contra los acumuladores de riqueza y poder, contra los piosos que creen que pueden obtener la salvación cumpliendo una serie de leyes que ellos mismos han hecho a su medida y se olvidan del amor y la justicia. Que sepáis que tomarse en serio a Jesús, que optar por su causa es jugarse la vida. Y yo, después de haberlo visto resucitado, estoy dispuesta a seguirla jugando. Siento como si mi convicción y mi esperanza fueran invencibles.

Es muy curioso, pero recuerdo que este mismo sentimiento y esta misma fuerza es la que sentía, cada vez más clara, conforme se acercaba la hora del parto. La angustia, el miedo, las dudas se desvanecían conforme se acercaba el momento, convirtiéndose en la firme convicción de que el niño que iba a nacer tendría vida, alegría, amor, futuro, un gran futuro. Estaba dispuesta a cambiar este mundo yo sola poniendo esperanza en vez de miedo, alegría en vez de tristeza, amor en vez de odio, vida en vez de muerte para ofrecer a Jesús el mejor de los mundos. Durante el viaje y la estancia en Belén estaba rodeada de hombres y mujeres pobres, hambrientos, desesperados o llenos de odio, desesperanzados o simplemente indiferentes y sumisos. Yo iba alegre y animando a todos. José creía que había perdido la cabeza pero yo le repetía que iba a llegar la alegría más grande de nuestra vida que lo cambiaría todo. Nunca podría decir mejor eso de que estaba en estado de buena esperanza. ¡Qué importaba dónde o cómo naciera mi hijo! ¡Qué importaba si estaba rodeada de odio, de miedo, de tristeza! ¡Cuando naciera mi hijo íbamos a poder con todo! Los tres, mano a mano.

Después te das cuenta de que hacen falta muchos más que tres, que es mucho más difícil, mucho más lento, mucho más doloroso, pero os aseguro que ese cambio ya ha comenzado, el Reino de Dios está creciendo entre nosotros. No dejéis sitio a la desesperanza y haced, como yo lo hice, el camino hasta Belén.

## VI. *Nana a mi niño querido*

¡Qué indefenso estaba! ¡Qué frágil que era! ¡Qué ternura tan grande! Me quedaba largo rato velando su sueño hasta que el agotamiento del día podía conmigo también.

Lo pienso ahora y no paro de preguntarme cómo Dios, todo un Dios se hizo hombre con todas sus consecuencias. Os lo puedo asegurar, con todas sus consecuencias.

El Dios que todo lo puede nació de una joven israelita pobre, de un pobre pueblo y de una manera pobre. Creció pobre, trabajador... Y murió pobre y maldito.

Dios se tomó muy en serio nuestra humanidad haciéndose niño delicadamente indefenso y frágil. El Dios que todo lo puede no podía nada en ese momento, necesitaba de mis cuidados, necesitaba la cálida leche de mis pechos, las sencillas ropas que lo abrigaran, mis caricias y mis besos. No era nada sin mí, no hubiese sido absolutamente nada.

Su padre y yo le ayudamos a crecer, a ser buena persona, a conocer nuestra historia y la presencia salvadora de Dios en ella. En casa aprendió un oficio, aprendió a ser generoso, a querer a los demás, a preocuparse de los más necesitados, a confiar siempre en Dios.

Dios podría haber elegido una casa noble para nacer, una casa con autoridad religiosa y moral. Una familia importante, aunque algunos dicen que nosotros somos de la casa de David, vete a saber. La realidad es que Jesús nació pobremente, vivió pobremente y murió más pobremente todavía. La salvación apareció entre los pobres y humildes. ¡Es como para volverse loco o dar saltos

de alegría, que es lo que yo hago cada vez que pienso en ello!

Es que, fijaros bien: Dios no hablaba latín, la lengua del imperio, la lengua de Roma, de millones de personas, sino arameo, la lengua de Nazaret, la lengua de un puñado de desgraciados (pero con mucho orgullo, ¡eh!); Dios no era sumo sacerdote ni senador romano, sino manitas arreglалotodo como su padre, que sabía leer lo justo, aunque conocía las escrituras muy bien. Dios estuvo treinta años haciendo una vida absolutamente normal, sin brillo ni trascendencia. Eso sí, lo teníamos cerca, muy cerca para gozarlo porque era alegre, cariñoso y con un gran sentido del humor.

Dios tuvo la santa paciencia de dejar que el corazón de Jesús madurara a ritmo humano y que además fuéramos José y yo instrumentos para ayudarlo. ¿Qué os parece? ¿Qué os parece la gran historia de la Salvación contada desde la perspectiva de la madre que le dio de mamar y lo cuidó? Que sepáis que he pensado mucho en ello porque esta forma de actuar de Dios dice mucho de cómo es. Y después de todo lo vivido puedo afirmar que Dios, el que nos anunció Jesús, es humano, humanísimo, comprometido con nuestra historia, con nuestras luchas, con nuestros anhelos y esperanzas. Sí, sí, la de los pobres, hambrientos y humildes, porque a los ricos los despide vacíos y a los poderosos los arranca de su trono.

En fin, se me va el santo al cielo. Pero que sepáis que es porque me siento gozosa, bienaventurada.

Me acuerdo que una noche nos acostamos pronto después de cenar, yo estaba cansada (como siempre al final de la jornada), pero José, de tan cansado que estaba, no podía ni conciliar el sueño. Jesús todavía andaba inquieto por la estera y yo comenzaba a dormirme. José me dio con el codo y me dijo:

– No te duermas, María, cántale una nana de esas que sabes tan bonitas al crío para que se duerma, porque si no no podré dormirme yo.

Les canté una nana al niño Jesús y al niño José (porque al padre le gustaban tanto como al hijo) y la inquietud de padre e hijo dio paso a un dulce sueño.

## VII. Lo guarda en su corazón

Cuando llegué a casa de Isabel y salió a recibirme con los brazos abiertos sentí cómo la criatura que llevaba en mi vientre saltó de gozo. De la misma manera sentí cómo saltaba su corazón treinta años después al oír hablar de Juan el Bautista (el hijo de la prima Isabel) que andaba por el Jordán y todos los que lo habían visto decían que era un gran profeta enviado por Dios.

Jesús no paró hasta que no fue al Jordán a ser bautizado por Juan. Cuando volvió lo noté distinto, muy distinto, había cambiado, yo lo conocía muy bien. Lo que vivió allí en los pocos días que estuvo cambió profundamente su existencia. Yo estaba inquieta y asustada. ¿Qué le habrían metido en la cabeza? El me cogía con sus manazas y me miraba con sus ojos negros profundos:

– No te preocupes mamá, creo que es Dios quien se ha metido en mi corazón y si es Dios no puede ser malo.



Y yo ¿que iba a hacer?, pues irme a mi olivo a ver si Dios me decía algo. Nada, desesperadamente nada. Menos mal que ya estaba acostumbrada a las “conversaciones” de Dios y sabía que me llegaba una época intensa de estar atenta, de observar, de intentar descubrir qué preparaba Dios a esta familia nuestra.

Y lo que toda madre teme, sucedió. Una noche, después de cenar Jesús nos lo dijo:

– Mañana me voy, mamá. Ya lo he hablado con papá y está de acuerdo. Ya he vivido muchos años con vosotros, ya tengo edad para formar mi hogar, ya puedo apañármelas yo sólo. Ha llegado la hora de comenzar mi propio camino. Pero antes tengo que aclararme. Quiero saber si esta desazón que tengo por dentro es Dios que me grita o son pájaros de paso. Juan me dijo en el Jordán que mi palabra sería fuerte y poderosa, que tenía que dejar de hacer chapuzas y trabajar por el Reino de Dios, que mi única obsesión tenía que ser el Reino de Dios y su justicia. No puedo quitarme esas palabras de la cabeza. Además, ahora que Juan ha sido asesinado por el bastardo de Herodes, no puedo quedarme más, no puedo quedarme más... Mamá, sé que se te encoge el corazón al oírme pero creo que esto es cosa de Dios y tú me has enseñado que si es cosa de Dios tiene que ser bueno, aunque sea duro. No te preocupes por mí, confía en Dios como si fuera tu padre o tu madre. Porque así me lo imagino yo, aunque el rabino diga que eso es una blasfemia.

Ya os podéis imaginar la noche que pasé en vela y con qué ojeras en la cara y dolor en mis entrañas lo despedí al día siguiente. Sé que estuvo otra vez en el Jordán y por el desierto buscando la voz de Dios, me llegaron noticias de que andaba por el lago de Galilea y se juntaba con un grupo de pescadores que estaban considerados unos revoltosos y pendencieros. Intentaba comprender por qué hacía todo esto Jesús y he de reconocer que no lo comprendía.

Una veces me decían que se juntaba con publicanos y mujeres de mala reputación, otras veces me llegaban noticias de que había hecho un gran milagro y había dado de comer a una muchedumbre, que no paraba de hablar del Reino de Dios y de poner en evidencia a los ricos, a los sacerdotes

y a los cumplidores saduceos. No solamente no comprendía nada, además crecía mi angustia y mi preocupación por Jesús. Llegué a pensar que Jesús estaba volviéndose loco, mis parientes y vecinos me lo decían. Estaba tan convencida que me fui con José y algunos parientes a traérmelo otra vez a Nazaret, aunque fuera a la fuerza.

– Haz caso a tus parientes y a tu padre, Jesús, vuelve con nosotros y descansa. Verás como después de un tiempo estás más calmado y lo ves todo de otra forma.

– Madre, siempre te llevaré en mi corazón, pero esta es mi familia ahora, estos y todos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica. Si estoy poseído por algo es por Dios, por su causa, por el Reino que nos anunciaron los profetas y Juan hace poco y que crece entre nosotros. No hay quien lo pare, que lo sepas. No hagas caso a estos, mamá. Párate y observa, escucha tu corazón y espera y verás tan claro como yo el Reino de Dios que ya está entre nosotros.

Yo no comprendía nada pero tenía claro que Jesús no estaba loco, no estaba delante de un poseído, ni de alguien fuera de sí. Y aunque me costaba mucho trabajo reconocerlo y aceptarlo sabía que esto era cosa de Dios, por eso decidí volverme a casa y callar más y hablar menos cuando vinieran a contarme cosas de Jesús. Todo lo que me decían de él y todo lo que yo le escuché personalmente lo guardaba en mi corazón porque pensaba que ya lo entendería alguna vez.

Cuando lo vi clavado en la cruz, después de haber visto con mis propios ojos algunos signos hechos por Jesús que expresaban claramente que lo suyo era cosa de Dios, a pesar de eso, sentí no habérmelo llevado ese día a casa, creí entonces que todo su esfuerzo, todas sus palabras, todas sus intenciones no habían servido para nada. Era otro iluso metido a profeta que terminaba su historia desastrosamente. Y aunque era el momento en el que menos comprendía nada, allí me quedé, allí aguanté hasta recoger sus despojos.

Verlo y sentirlo resucitado hizo que mi corazón encogido por el dolor y la amargura se esponjara y todo lo que en él había guardado recobrara sentido, todo su sentido. ¡Cuánto me ha costado! ¡Pero, que dichosa me siento ahora!

## VIII. *El vino no se acabó*

Hay una boda y los siete días de celebración que la siguieron que no creo que se me olviden en la vida.

Resulta que José y yo fuimos invitados en una ocasión, en Caná de Galilea, a la boda del hijo de un amigo íntimo nuestro, precisamente uno de los amigos que se preocupó de que no faltara de nada en nuestra boda. Que alegría más grande me llevé al ver aparecer a Jesús con sus amigos galileos. Resulta que uno de ellos era amigo del novio.

Los novios iban radiantes, la ceremonia fue entrañable y emocionante y la celebración era de un jolgorio impresionante. ¡Cuánto me gustan las bodas!

Nuestros amigos no paraban de entrar y salir mientras los demás nos divertíamos. Lo mismo estábamos baliando, que comiendo, que brindando. Jesús y sus amigos eran un grupo de lo más



ruidoso que os podéis imaginar. Yo no podía más y me fui a descansar. Yo no estaba para esos trotes ya aunque sólo era el final del segundo día. ¡Todavía quedaban cinco días por delante! Busqué a la madre del novio y la encontré en la cocina. La sorpresa fue que estaba allí con su marido: él muy serio, ella llorando.

– ¿Qué os pasa amigos míos? ¿Cómo estáis así en unos días de tanta alegría? ¿Qué mal os aflige?

– No nos queda vino María -me dijeron- apenas nos queda vino para terminar mañana el día. ¡Ha venido tanta gente y todos tienen tanta sed! Hemos pedido a todos nuestros amigos y nos hemos gastado las últimas monedas que teníamos y hemos conseguido este poco vino. Mira que le dijimos a nuestro hijo que esperara, que ahorráramos algo. Pero tenía muchas ganas de casarse y nos dijo que si no había celebración para siete días que con tres también bastaba. Pero ¡qué vergüenza, María! ¡Cómo le decimos a la gente mañana que se ha terminado la boda!

Yo no sabía qué decir, se me encogió el corazón por su tristeza y su angustia y me acordé de mi boda, que duró siete días porque ellos, junto con otros, se empeñaron hasta las cejas para que no nos faltara vino, pues sin vino no hay fiesta, aunque haya comida. José y yo poco podíamos hacer porque siempre íbamos al día. ¡Qué rabia! ¡Qué coraje! ¡Qué indignación me producía esta situación! ¿Por qué siempre tenía que ser así? ¿Por qué los pobres no pueden tener siete días de boda? ¿Es que la alegría no puede ser completa para nosotros?... Y como de lo más profundo, me salió del corazón un lamento, una oración, un grito:

– La fiesta de los pobres será de siete días.

Busqué a Jesús, le conté lo que pasaba y le pedí que hiciera algo. Francamente no sabía qué podía hacer mi hijo Jesús, pero se lo pedí. Estaba convencida de que algo podía hacer.

– Jesús, si tu destino es hacer algo grande, este es un buen momento para que empieces. Qué mejor motivo que el amor de dos personas, que la felicidad de todos sus amigos y de sus padres. Ellos hicieron que yo pasara siete días de los más felices de mi vida en la boda con tu padre cuando creía que ni siquiera habría boda. ¿No crees que todo este amor y este agradecimiento es suficiente

razón para que manifiestes ahora lo que has venido a manifestar?

– Madre, ¡por el amor de Dios! ¿Qué me estás pidiendo? ¿Qué quieres que haga? Es verdad que me hierve el Reino por dentro, que cada día es más fuerte la necesidad que tengo de gritar que el Reino de Dios ya está entre nosotros. Tu sabes que es esto es cosa de Dios... Pero si tiene que llegar mi hora, creo que ésta no ha llegado todavía.

Si digo que lo tenía todo claro en ese momento mentiría. Bueno, creo que mi corazón sí lo tenía claro. Así que no lo pensé dos veces y le dije a mis amigos y a unos cuantos que estaban allí:

– Haced lo que Jesús os diga, haced lo que Jesús os diga.

Bueno, la historia ya la conocéis: Cogieron las tinajas que se utilizan para las purificaciones rituales y que tenemos en todas las casas, las llenaron de agua como dijo Jesús y sirvieron el vino más delicioso que he probado en mi vida.

No sé pero creo que este episodio tiene que ver con lo que tantas veces oí a Jesús después cuando hablaba de que él había venido a superar la ley y los profetas, que el Reino de Dios exigía nuevas leyes, que todos los mandamientos se resumían en uno: el amor a Dios y a los demás. Jesús nos repartió el vino del amor, el vino de la nueva era sacándolo de las vasijas de la antigua ley.

No soy ninguna sabia doctora pero os aseguro que sí doy fe de que la fiesta duró siete días. La fiesta de los pobres duró siete hermosos días. ¡Bendito sea Dios!

## IX. *María, la de Jesús*

Seguía a Jesús cada vez que podía, lo escuchaba en cuanto tenía ocasión. Mi corazón ardía de alegría y esperanza cuando lo veía dirigirse a la gente de mi pueblo; porque yo estaba convencida, cada vez más, de que estaba ante el gran profeta que nuestro pueblo había estado esperando desde siempre, el que nos haría libres y dichosos para siempre. Cuando lo oía describir a Dios con

entrañas de padre y madre, con entrañas de misericordia, cuando nos enseñó la hermosa oración del Padre nuestro, cuando proclamó bienaventurados a los pobres, a los que buscan la paz, a los justos, a los perseguidos por ser pobres o estar del lado de ellos, a los hambrientos... me acordaba de mi abuela y de tantos pobres en Israel que ya lo habían anunciado. Sentía un gozo tan grande en mi corazón en esos momentos que sólo a mi interior venía insistente una plegaria: ¡Gracias, Dios mío. Has cumplido tu palabra, has cumplido tu palabra!

De igual manera se me encogía el corazón cuando me enteraba de sus enfrentamientos con los jefes religiosos de Jerusalén, con los cumplidores de la ley, con el mismo gobernador del Imperio y nuestros propios gobernadores. Ahora sé, porque he podido acercarme y hablar más de las Escrituras, que si algo rebela a un profeta y lo hace gritar es que el poder religioso y el político se junten para mantener al pueblo humillado y sumiso, en nombre de Dios, ¡qué barbaridad!, en nombre de Dios y del César.

La indignación profética de Jesús, la indignación por las ansias de Reino lo llevó a enfrentarse a los poderosos políticos y religiosos de su tiempo, a los bienpensantes cumplidores de la ley y a los caudillos violentos que querían quitar rey para poner a otro... Por lo menos eso es lo que dicen los más entendidos del grupo de Jesús. Yo entonces sólo sentía mucho miedo por el futuro de Jesús porque lo veía decir a la gente claramente que había que oponerse a las leyes injustas fueran religiosas o civiles, lo veía arremeter contra una religiosidad llena de leyes y preceptos y vacía de amor. Llamaba a los religiosos de su tiempo ¡sepulcros blanqueados!

Esa Pascua, esa última y azarosa Pascua tomé la decisión de irme con él a Jerusalén. No sé por qué sentía la necesidad imperiosa de estar junto a él. No quería perderlo y estaba dispuesta a defenderlo hasta con los dientes si a alguien se le ocurría ponerle la mano encima.

Me quedé atónita cuando lo vi fuera de sí volcando los puestos de los comerciantes a las puertas del templo; me sentí sobrecogida en la cena cuando nos lavó los pies e hizo esa bendición

tan especial del pan y el vino que tan real y presente me lo hacen ahora cuando lo recuerdo con la comunidad; me sentí angustiada cuando lo vi abandonar la casa con los hombres hacia las afueras para rezar, para esconderse, para qué sé yo; me sentí enferma e impotente cuando nos enteramos de que le habían detenido; se me cuajaron las lágrimas y se me heló el corazón cuando lo vi aparecer lleno de latigazos y humillado en el patio del gobernador romano; se me caía el alma a pedazos cuando lo cargaron con la cruz como si fuera uno de los malhechores peores de Israel. A Jesús, a mi Jesús que durante toda su vida no había hecho otra cosa que el bien a todo el mundo.

Sin embargo (me estremezco terriblemente sólo de pensarlo), no hay dolor tan agudo, tan paralizante, tan sin sentido, tan inhumano como contemplar al hijo que has parido clavado en la cruz, no atado, no, clavado por pies y manos, soportando una de las torturas más bestias que puede inflingirse a una persona.

Oí cómo le quebraban los huesos, olí su sangre, escuché sus gritos de desesperación sintiéndose absolutamente abandonado. Contemplé cómo le quitaban la vida poco a poco, poco a poco en una representación donde había fanáticos sacerdotes satisfechos y retándolo a que pidiera la ayuda de Dios, donde había soldados que infringían el castigo con frialdad cumpliendo las órdenes dadas, donde gente sencilla del pueblo contemplaba todo como un espectáculo macabro pero con cierta complacencia sádica. Donde también habían muchas personas escandalizadas y con el corazón destrozado, presas del miedo y la impotencia.

Algunos soldados más considerados quisieron apartarme de la cruz, también algunos del grupo de Jesús, sobre todo las mujeres del grupo. Pero no, yo me quedé allí, aguanté lo inaguantable (mayor era el dolor de mi hijo), allí me empapé de su sangre, de sus lágrimas y contemplé su tortura implacable y la de los dos desgraciados que le acompañaban, avanzando poco a poco hacia la muerte. Tanto era mi dolor que, hasta entonces, no me había fijado en los otros dos hombres que sufrían la tortura de la cruz junto a él.

Pues ni ellos, ni mi hijo ni nadie se merece un sufrimiento así ni nadie tiene derecho a infringir un sufrimiento así a ningún semejante. No, no hay ideología, ni dogma, ni principio, ni patria, ni ley que justifique el dolor tan grande de una persona y menos si ese dolor se produce con ensañamiento. Las cruces... las cruces tendrían que estar malditas y proscritas de nuestra sociedad. ¡Sí! Malditas sean todas las cruces que clavan al hombre en la miseria, en el hambre, en el odio, la enfermedad. Malditas sean todas las cruces que matan poco a poco a la mayoría mientras algunos viven en la opulencia y en el poder. Malditas sean todas estas cruces, tantas veces justificadas en nombre de Dios. Ninguna cruz debería existir. Ya existió la de mi hijo, ya sufrió él por todos. Derriremos las demás cruces a golpes de justicia y esperanza.

¿Entendéis ahora cuál es la fuerza que me mantuvo abrazada a la cruz hasta que recogí los despojos de mi hijo? Un pedazo muy grande de mi corazón murió con mi hijo, pero un trozo, muy pequeño, se resistía a morir por terca esperanza, por la terca esperanza, contra toda esperanza, de que Dios, a pesar de todo, cumpliría su promesa, como me decía mi abuela y repetía Jesús siempre y tantas veces.

## X. Y María espera

Mi corazón y el de los hombres y mujeres del grupo de Jesús, quedaron a oscuras después de la muerte de Jesús, una oscuridad que duró tres días. Sentimientos distintos y encontrados hizo que nos fuésemos reuniendo en casa de un amigo de Jesús y de su grupo. El miedo a las autoridades, la vergüenza de no haber sabido defender y librar a Jesús de su tortura, el absoluto abatimiento como el que yo sentía... hicieron que nos encerráramos en la casa con las puertas y las ventanas bien cerradas. ¡Qué noche de desvelos, de nostalgia, de tristeza, de sentimiento de fracaso, de reproches a Dios, de maldecir a los dirigentes políticos y religiosos de nuestro pueblo! ¡Que noche tan larga de tres días!

¿Dónde había quedado, Dios, la impresionante tormenta de ilusión que habían provocado las palabras y las acciones de Jesús? ¿Dónde se había escondido toda esa muchedumbre que lo aclamaba como el Mesías y que después no salió en su defensa? ¿Dónde quedaron las bienaventuranzas que nos hicieron sentirnos dichosos y tan queridos por Ti, Dios mío? ¿Por qué los pobres casi nunca podemos gozar de la fiesta hasta el final?





Silencio. Absoluto silencio. Doloroso silencio. Aplastante silencio de Dios cuando nuestro corazón hambreada una señal, aunque fuese ínfima, que nos hiciera creer que toda esta barbarie no sería el absurdo final de una absurda historia.

¡Dios mío! ¿Acaso no eres el Dios de la Vida?  
¿Acaso quien ha creado el mundo y todo lo que contiene

no es capaz de devolvernos la alegría?

¿Es que la mano fuerte y poderosa que libró a su pueblo del desierto no es capaz de hacer florecer entre nosotros otra vez la esperanza?

¿Es que el Dios que escucha a su pueblo en el exilio y del exilio lo libra

no es capaz de escuchar las plegarias de esta madre sin tierra y sin paz?

¡Muéstranos otra vez tus entrañas de misericordia!

¡Dios mío, que venga la resurrección, que venga tu resurrección!

Cuando ya no me quedaba lágrima que derramar ni plegaria que hacer, me levanté de un salto y abrí las ventanas, todas las ventanas de la estancia, sobresaltando a todos los de la casa y armando un revuelo tremendo. Estaba amaneciendo y aún ese sol tenue me hacía daño en los ojos. Supongo que sería el contraste con la oscuridad de los días anteriores, pero ese amanecer me pareció el más brillante que he visto jamás. Ni antes ni después recuerdo haber visto un amanecer tan... tan sorprendente.

– ¿Qué haces, María? ¿Qué te pasa, querida María?

– ¡Que estoy harta de oscuridad! ¡Que no aguanto más aquí encerrada! ¡Que no me creo que Jesús este muerto! ¡Que me voy a su sepulcro ahora mismo!

Hizo falta un buen rato para convencerme de que me quedara, que no era buena idea que fuéramos al sepulcro ninguno de nosotros, que los hombres ya buscarían a alguien para que arreglara y diera digna sepultura al cuerpo de Jesús.

María Magdalena no aguantó más.

– A mí nunca me han dado miedo los hombres, sé muy bien cómo manejarlos. Por lo tanto, yo me voy al sepulcro y no pienso dejar que ninguna mujer desconocida toque el cuerpo del maestro. Lo voy a hacer yo aunque se me parta el corazón. Tú, María, te quedas, que ya lo llevaste hasta el sepulcro. ¿Quiere alguna acompañarme?

Y allá que, abriendo la puerta con decisión, se fueron María la de Magdala y unas cuantas mujeres más a honrar a los muertos, a mi hijo querido matado en la cruz.

¿Por qué, conforme se alejaban, notaba mi corazón palpitando con fuerza, todo mi corazón, no sólo el pedacito que me había quedado vivo tras la muerte de Jesús?

## XI. Romance Guadalupano

Después de la gozosa experiencia de ver a Jesús resucitado mucha gente se interesó por mí. Todos querían que les contara cosas de Jesús, de sus años en Nazaret, de su predicación, de su muerte y resurrección.

En una de esas tardes de recuerdo, cuando nos sentamos a bendecir el pan y el vino como lo hizo Jesús, Juan fue interrumpido por su hermano porque no quería que me contara una cosa. Yo insistí en que la contara y Juan la contó no sin cierto pesar.

Un día, andando por Galilea, una mujer le gritó a Jesús: "Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron". Juan se ruborizó cuando lo dijo y yo también. No entendía por qué no quería contar que una mujer se había acordado de mí y me había echado un piropo. Pero Juan siguió contando que Jesús se volvió rápidamente a la mujer y le dijo lleno de emoción: "Mejor di, mujer, dichoso quien escucha la palabra de Dios y la pone en práctica". Se hizo un silencio grande, nadie se atrevía a comentar lo ocurrido. Me acuerdo, entonces, que sonreí abiertamente y les dije:

— Os aseguro que nada de lo que me digáis hará que tenga la más mínima duda sobre el amor que Jesús me tenía. Era exagerado conmigo. No es de extrañar porque su corazón era exageradamente amoroso. Tenía que apartarlo a veces de mi lado porque me agobiaba a besos. Incluso a José, pero a él lo besaba cuando lo cogía desprevenido, porque le daba mucha vergüenza que Jesús le diera un beso porque sí. Así es que lo que dijo esa mujer es verdad. Soy, como me decía Jesús, la atopeagraciada. Me siento absolutamente dichosa.

¿Pero sabéis por qué me siento más dichosa? ¿Os cuento el secreto? Pues me siento dichosa, sobre todo, por lo que le contestó Jesús a esa buena mujer. Sí, no me miréis extrañados. ¡Claro que siento un gozo inmenso de ser la madre del Salvador! Pero si me siento dichosa de verdad es porque, aún sin comprender, me he fiado de Dios (¡Dios me libre de ser presuntuosa!), me he fiado de Dios desde el principio, le he entregado mi corazón

(todo mi corazón y toda mi vida) sin hacer cálculos, sin pensar si ganaba o perdía.

Soy una mujer de vuestra raza, una mujer pobre, de Nazaret, que he tenido la dicha, a pesar de ser mujer, de acercarme a las escrituras en este extraño grupo que formamos nosotras y nosotros y comprender cómo Dios ha cumplido su palabra siempre, de generación en generación; he tenido la suerte de ser testigo, en primera fila, de palpar la salvación de Dios actuando en nuestro pueblo, en nuestra historia; de darme cuenta cómo Dios se compromete con los más pobres y desgraciados. Es verdad que he sufrido mucho, pero también es verdad que mi gozo ha superado con creces ese sufrimiento. Os aseguro que estoy llena de fe en Dios, de fe en su hijo Jesús, en mi hijo Jesús, la Palabra más grande, más sorprendente y más definitiva que jamás haya dicho Dios a su pueblo. Por eso me siento, sobre todo, dichosa. Por eso mismo pienso que la respuesta de Jesús es la que me hace dichosa y llena de gracia y por eso, pienso, que es tan importante para nosotros. Porque si Jesús es la Palabra de Dios más grande, nosotros tenemos que escucharle, ahora a través de nuestros recuerdos, y dejar que la pasión que él tenía nos invada: la pasión por el Reino de Dios, la pasión por la nueva era. Es tiempo, como él decía, de vino nuevo en odres nuevos. ¿No os acordáis? Es el tiempo de las bienaventuranzas, de la buena noticia a los pobres, del pan que se reparte a todos los que le siguen, es el tiempo de la resurrección a pesar de la cruz. ¿No recordáis nuestra extrañeza y emoción cuando Jesús nos descubrió el verdadero rostro de Dios al decirnos que nos dirigiéramos a él llamándole "papá"? Pues la misma emoción siento yo al pensar que Jesús nos ha descubierto nuestro verdadero rostro, lo que estos hombres y mujeres podemos llegar a ser: hombres y mujeres nuevos, constructores del reino y, finalmente resucitados con él. Ya sé, ya sé que queda mucho por hacer, que hay mucha miseria, que hay mucho dolor, que hay estructuras injustas, leyes injustas, instituciones injustas con los pobres de esta tierra; siguen habiendo demasiadas cruces para los pobres puestas por los ricos y poderosos de este mundo. ¿Sabéis ya por qué soy y me siento dichosa? Porque creo en Jesús y en su causa, nuestra causa ahora.

## XII. *Decir tu nombre, María*

Creer en Jesús ha cambiado tan profundamente mi vida, me ha hecho tan profundamente diferente. ¡Me siento tan dichosa! (Creo que eso lo he dicho ya muchas veces. ¿No?).

Me sorprende ver a Dios fijándose en esta pobre mujer. Y más me sorprende si pienso en los ojos de Jesús mirán dome.

Me sorprende ver a Dios frágil en mis manos, con olor a cálida leche materna.

Me sorprende ver a Dios madurando su Palabra al ritmo lento de los humanos.

Me sorprende ver a Dios haciendo avanzar la historia hasta su Reino desde la más absoluta y sencilla pequeñez.

Me sorprende el dolor profundo de la Cruz y la alegría indescriptible de la Resurrección.

Me sorprende escuchar a Dios proclamándonos bienaventurados y llenos de su gracia.

Me sorprende ser la madre de Dios.

Me sorprende todos los días que me levanto. Y no me lo termino de explicar. Por eso me sorprende tanto.

Así de desnudo está mi corazón delante de Dios, desde que me acuerdo. Así de desnudo y así de lleno. Por eso, porque está lleno de Dios, le hago caso al corazón, siempre le hago caso al corazón.

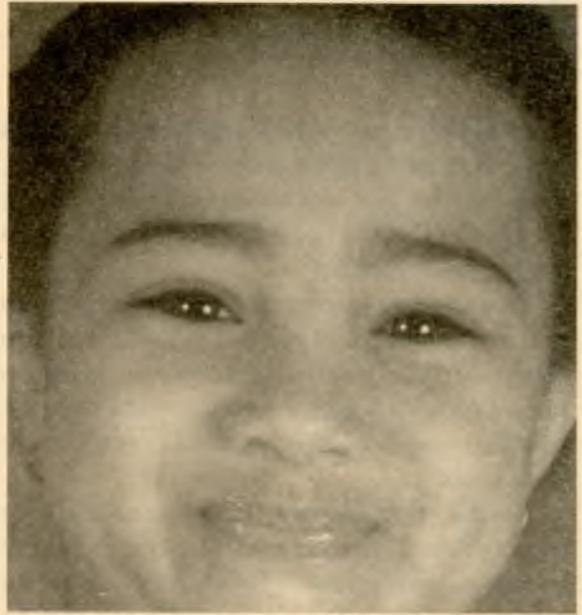
Mientras pensaba todo esto (no dejo de pensarlo todos los días), llegaron a la casa dos apuestos nazarenos (conozco a mis paisanos a la legua) que me preguntaron:

– ¿Eres María, la de Joaquín y Ana?

– No. Yo soy María, la de Jesús. Bueno... ¡claro que sí! Mis padres eran Joaquín y Ana, ¡que Dios los tenga en su gloria!. ¿Quiénes sois vosotros?

– Somos tus sobrinos. Nos ha mandado padre a decirte que regreses con nosotros a Nazaret, que pases tus últimos días con tu familia, que te queremos mucho!

Les di un apretado y emocionado abrazo. Estuvieron todo el día contándome chismes e historias de nuestra querida Nazaret. Hasta que no repasamos la vida de todas y cada una de sus familias no paramos. ¡Hacía ya algunos años que



faltaba de allí! Se quedaron a dormir en nuestra casa. Me acuerdo que ese noche dormí poco. Al día siguiente, después de tomar un bocado, les preparé un pan, un buen trozo de queso y un pellejo de vino para que el camino de regreso no fuera penoso.

– Mis queridos sobrinos, habéis traído a mi corazón otra vez a tanta gente que me quiere y que quiero... Vuestra visita me ha llenado de nostalgia. Pero no os voy a acompañar a Nazaret. Me dijo Jesús una vez que su familia era la que escuchaba la palabra de Dios y la ponía en práctica. Ahora sé que es verdad. Por eso he decidido seguir caminando por las sendas que nos marcó mi hijo. Lo seguiré haciendo con esta comunidad de hombres y mujeres. Dile a tu padre que lo quiero con toda mi alma, pero que me quedo con este grupo que, aunque oigáis cosas raras de él, sólo padecen de pasión por el Reino de Dios. Mis padres son Joaquín y Ana, vuestros abuelos, vuestro padre es mi hermano, pero yo sólo soy María, la de Jesús. Por eso, cuando recordéis y pronunciéis mi nombre hacedlo recordando a la mujer que hizo un increíble camino de fe siguiendo a su hijo. Cuando me recordéis, no me concedáis privilegios ninguno (aunque surjan de vuestro amor), en todo caso recordadme como Flor Temprana del Tiempo Nuevo.

# IGLESIA ABIERTA

## XI SEMANA ANDALUZA DE TEOLOGIA «¿QUÉ IGLESIA QUEREMOS EN LA SOCIEDAD ACTUAL?»

**D**el 6-8 de diciembre nos reunimos en Málaga 300 personas para reflexionar sobre este tema, siempre nuevo y siempre eje de inquietud cotidiana de quienes queremos seguir en Iglesia y vivir la fidelidad a Jesús en la cercanía y el compromiso con los sufrimientos y anhelos de cuantos soportan el peso de una sociedad injusta por desigual.

Estos encuentros son bianuales, o sea, que desde hace 24 años (doce semanas ya, pues hubo una primera semana cero), venimos elaborando una reflexión teológica desde abajo, desde la realidad andaluza y nuestra peculiar idiosincrasia, pero abiertos a las grandes cuestiones de la humanidad y de la Iglesia. Personas de CCP, de parroquias populares, religiosas en barrios, curas obreros o en parroquias, gente no organizada, jóvenes y más mayores, etc. conforman un puzzle variopinto que asiste con ganas y aportando experiencias y riqueza cristiana. El resultado es que siempre regresamos a nuestros lugares con más ánimos y renovados por el Espíritu.

Cuatro grandes ponencias, más sus correspondientes trabajos en grupos, han llenado el esqueleto de esta XI Semana. La primera, «Cristia-

nos e Iglesias al servicio del Reino»; la explicó Rafael García Avilés, biblista andaluz, haciendo un largo recorrido desde el significado de «elección» en el A.T. y su concepto estrecho y nacionalista de reino, hasta las características y exigencias que adquiere en Jesús como nueva humanidad donde reina la justicia y la hermandad. Avanzar en la realización de ese Reino desde lo pequeño desde la libertad, la paz, el sentido de hijos y de hermanos... es la tarea que nos compete como cristianos/as en Iglesia.

La segunda, «Una Iglesia para la sociedad actual», la expuso Trinidad León, teóloga de Granada. Con sensibilidad de mujer, fue diciendo algunos rasgos de la sociedad actual en donde hemos de redefinir nuestra identidad de creyentes. Nos urge tener una mirada crítica y extrañada a nuestro ámbito eclesial y cambiar de modelo: pasar del paradigma del poder al del servicio, viviendo la comunión en la pluralidad y denunciando los endiosamientos tanto en la sociedad como en la misma Iglesia.

La tercera, «En una época neoliberal y globalizadora», la hizo José María Mardones, sociólogo. Con una atrayente y clara exposición, habló de globalización, de sus ventajas y ambigüedades y de la aportación cristiana en la hora actual. Habló también de los desafíos para la política y la democracia, para la ética civil y para nuestra propia fe. Una fe cristiana vivida

en experiencia de Dios, con ojos abiertos y solidarios, dentro de grupos cálidos y fraternos, formados y críticos, celebrativos y festivos, comprometidos incansables en la estrategia de las termitas.

Cuando expuso la última ponencia, «Dios e Iglesias: por la dignidad de los seres humanos» José María Castillo nos levantó de los asientos en un aplauso interminable. Porque supo abordar con su peculiar gracia y su habitual profundidad teológica y ánimo profético un tema urgente: presentar un rostro humano de Dios y de la Iglesia y cómo tantas veces la organización eclesial aparece enfrentada y enemiga de la felicidad humana. Se trata de humanizar la Iglesia para humanizar a Dios y luchar no contra el pecado, sino contra el sufrimiento, para que logremos algún día la felicidad para todos/as, como desea Dios.

**ESTEBAN TABARES**  
de Sevilla



# COMUNICADO FINAL

Nos hemos reunido en esta XI Semana Andaluza de Teología 290 personas venidas de numerosos pueblos y ciudades de Andalucía. También han participado personas venidas de Murcia y Madrid.

El resumen de estos días de convivencia y trabajo lo expresamos en estos puntos:

- 1) Quienes hemos participado en esta Semana mantenemos nuestra decisión de seguir a Jesús de Nazaret, aquel que pasó por la vida haciendo el bien y apostando por eliminar todas las formas de marginación humana, aquel que fue constituido Hijo de Dios en plena fuerza a partir de su Resurrección de la muerte.
- 2) También nos sentimos, con pleno derecho, miembros de la Iglesia de Jesucristo. Por eso, hemos analizado a lo largo de estos días qué Iglesia queremos. Es decir, cuáles son las líneas del mensaje de Jesús, en su proyecto de sociedad humana fraterna, y cuáles son los desequilibrios, las exigencias y los retos de la sociedad en que vivimos.
- 3) Nos sentimos golpeados por el fenómeno de la globalización en sus efectos más negativos. Cada vez se manifiesta con más evidencia que la participación en los bienes de la tierra se va haciendo más desigual no sólo entre países ricos y pobres, sino en el interior de cada país.
- 4) De manera especial nos preocupa la ceguera de los gobiernos en la inmensa mayoría de los países ricos y especialmente el gobierno de los EE.UU. Los vemos mucho más atentos a potenciar su poderío militar y geoestratégico que a establecer una paz mundial sobre las bases sólidas del respeto universal a los derechos humanos y la urgente eliminación del hambre y la miseria en todo el mundo.
- 5) En este contexto, vemos a una parte considerable de nuestra Iglesia oficial ensimismada y bastante ausente de los problemas de la gente, demasiado preocupada por salvaguardar sus tradiciones, su estructura organizativa y su estatus social.
- 6) Coincidimos con otras muchas personas y colectivos cristianos en la misma aspiración y la misma exigencia: que las iglesias cristianas en general y muy en particular la Iglesia Católica recuperen el modelo de sociedad fraterna que Jesús vivió y fomentó. Una comunidad basada en la igualdad y en la gozosa gratuidad, donde cada persona pueda participar en todas las responsabilidades eclesiales sin establecer cortapisas por razón de sexo, inclinación sexual o estado civil.
- 7) Entendemos que la Iglesia Católica carece de legitimidad moral para exigir el respeto a los derechos humanos en la sociedad civil, cuando ella misma no reconoce esos mismos derechos a sus miembros en la organización interna de la propia Iglesia..
- 8) Queremos una Iglesia que no se constituya en fin ni en centro de nada. Muy al contrario, que se sitúe al servicio de toda la humanidad, cargando las tintas con toda valentía en la defensa de los excluidos, denunciando los mecanismos perversos que conducen o provocan la marginalidad, la pobreza, la frustración y, muchas veces, la violencia desesperada.
- 9) Lamentamos profundamente el escándalo provocado en personas creyentes y no creyentes por el sacerdote y presidente de Cajasur. Sin entrar en otros análisis, tenemos muy claro que el enriquecimiento desmedido significa la negación biriente de la solidaridad y de la austeridad cristiana.
- 10) Cada una de nosotras y de nosotros, en el plano individual y en los colectivos comunitarios de los que formamos parte, seguiremos trabajando por construir esa comunidad humana, solidaria y fraterna, como la expresión más visible de la Iglesia que quería Jesús.
- 11) También seguiremos esforzándonos, desde los ambientes y contextos más variados, en la doble tarea de cambiar las estructuras injustas de nuestra sociedad y de crear espacios de solidaridad que suavicen el sufrimiento humano que nos rodea.
- 12) Manifestamos nuestra solidaridad con el pueblo gallego ante la dramática tragedia ecológica y social que les invade. También expresamos nuestra solidaridad con las trabajadoras y trabajadores agrarios de Andalucía y Extremadura. Sus variadas movilizaciones sirven de contrapeso esperanzador al modelo de globalización neoliberal que se ceba en las personas y en los colectivos más débiles.
- 13) Finalmente, lanzamos una llamada angustiosa a todas las iglesias cristianas. Les pedimos que, siguiendo el ejemplo de la jerarquía católica de EE.UU., lancen un mensaje de alcance mundial donde denuncien de forma inequívoca la programada y temida guerra de EE.UU. contra Irak. Afirmamos rotundamente que la guerra no es una fórmula justa ni válida ni eficaz para solucionar los conflictos, porque sus consecuencias son imprevisibles y porque siempre pagan los platos rotos miles y hasta millones de víctimas inocentes.

XI Semana Andaluza  
de Teología

«¿QUÉ IGLESIA QUEREMOS  
EN LA SOCIEDAD ACTUAL?»



del 6 al 8 de diciembre 2002  
MÁLAGA

# TESTIMONIO

## MUCHOS AÑOS DE GRUPOS

**E**milia y Tomás llevamos casi cincuenta años de pareja y algunos lustros metidos en intentos, luchas y esperanzas sociales y eclesiales. Almacenamos bastantes años; jubilandos laboralmente, pero nos quedan energías y cuerda para rato.

Desde nuestra ubicación en Aranjuez hemos ido desarrollando nuestra vida personal, familiar (cinco hijos y ocho nietos), laboral, social... Nuestra fe en Jesús de Nazaret nos ha ayudado en nuestro caminar, a la vez nos ha hecho ver las urgencias sociales de nuestro alrededor.

Veníamos con una carga de iglesia cavernícola y de más nombres accesorios y con un horror a los colores púrpura y negro, en el caso de Tomás, como consecuencia de su recorrido por los colegios de "curas" (marianistas, jesuitas, corazón de María, ...)

En nuestro proceso siempre hemos tenido claro que había que actuar

comunitariamente. De ahí nuestra participación en grupos, colectivos, parroquias, asociaciones, plataformas.....

En una primera etapa, coincidiendo con los últimos años de la dictadura, empezamos a reunirnos con muchas dificultades y riesgos. Era difícil, peligroso y hasta subversivo juntarse y más pertenecer a un grupo. Colaboramos con grupos ciudadanos para alentar el asociacionismo vecinal, cultural, juvenil... y potenciar los valores humanos y derechos democráticos. Esto hizo que fuéramos perseguidos por las calles, a la vez que algunos sacerdotes fueran manipulados.

En los grupos de iglesia había desorientación por la divergencia de las líneas pastorales de las distintas parroquiales, lo que hizo que el arzobispo, Cardenal Tarancón, trasladara a todos los sacerdotes de las parroquias de Aranjuez (para depurar el ambiente). Así nos que-

damos como ovejas sin pastor. Aunque en este tiempo, y gracias a las distintas visiones de iglesia que ofrecían las parroquias, es cuando empezamos a cambiar los pensamientos e ideas de esa iglesia que arrasábamos, cada uno de nosotros a su medida, desde la sensibilidad propia; Tomás, más visceral y apasionadamente; Emilia con serenidad y reflexión. Y empezamos a profundizar en un cristianismo nuevo, atrayente y más comprometedor, a la vez. Y, como le gusta decir a Tomás, gracias a un obispo contestatario, "que decían y dicen que está loco", gracias a los curas "rojos", progres, obreros, a las comunidades de base, su forma de pensar y actuar nos sirvieron para luchar también por una iglesia nueva y tratar de desmontar ese falso cristianismo del que hacíamos gala y hacen incluso sus representantes oficiales.

Con muchas altas y ba-

jas, y también desesperanzas, comenzamos una nueva andadura. Nuestro inicio fue el hacer unos ejercicios espirituales de S. Ignacio de Loyola. Así comenzó el grupo que ahora tenemos. Hace unos veinticinco años.

Nuestros encuentros son semanales y durante todo el tiempo hemos contado con el acompañamiento de un sacerdote, que siempre ha sabido integrarse con nosotros; quizá por esto nosotros nos hemos sentido privilegiados. El grupo fue caminando a través de estudios y reflexiones de diversos temas: **P a d r e n u e s t r o**, Bienaventuranzas, diversos libros con temas de actualidad y oración. Mención especial merecen las diversas convivencias de fin de semana y hasta de semana entera, compartiendo un tiempo de vacaciones en común. Esto nos facilitó una convivencia más profunda y rica. Y siempre tratando de profundizar en la fe, reforzando cada uno la nuestra. Ha habido mucho momentos en los que hemos puesto en común sentimientos, problemas familiares, experiencias comunitarias.

Cada uno de los miembros del grupo tomamos conciencia, en nuestro madurar y profundizar, de que no podíamos quedarnos solo con la teoría y la vivencia hacia dentro del grupo. Independientemente unos de otros empezamos a trabajar en diversas actividades, como catequesis, jóvenes,

marginados...

Actualmente nuestras actividades perduran. Seguimos con las visitas a enfermos, colaboración en el centro penitenciario, voluntariado en el Proyecto Hombre con drogodependientes, servicios sociales con padres con hijos en programa de metadona y alfabetización de adultos.

Y también, puntualmente colaboramos con personas y colectivos de ayuda humanitaria y de renovación de iglesia. Así con Moceop y los curas casados, con quienes compartimos vuestras luchas y objetivos. Hemos participado en algunas de vuestras reuniones, encuentros, publicaciones, y, en algunos momentos concretos, en vuestra trayectoria personal.

Tenemos que decir que nos sentimos orgullosos de haber acompañado a Tere y Andrés en su proceso de secularización y maduración personal. Andrés aparece en Aranjuez al trasladarse los sacerdotes de las parroquias. Le acogimos lo mejor que supimos; esto no nos costó ningún esfuerzo por ser él muy familiar y sencillo con nosotros. Pero también traía su problema. Nunca lo expreso, pero se intuía su descontento. Realmente nos alegró mucho que se decidiera por ser honesto, fiel consigo mismo y ser él por encima de todas

sus obligaciones. Conocimos a Tere y, con sinceridad, nos alegramos, le demostraba mucho amor y ternura, supo sacrificar mucho a cambio de incertidumbres. Les expresamos nuestro cariño, como a uno de nuestros hijos cuando tienen un problema. Ellos nos han hecho la deferencia de contar con nosotros en sus malos y buenos momentos.

En esta misma vivencia nos alegramos de poder haber compartido la riqueza de vida y experiencia de Jerónimo y Clelia, con los que hemos charlado de nuestras cosas, inquietudes, esperanzas y gozos.

Os animamos a que perduréis en ese esfuerzo, ese tesón y esa fe, para así poder ser continuadores verdaderos del mensaje evangélico, y, a la vez, transformar entre todos esta iglesia caduca de soluciones de ayer para los problemas de hoy, en una iglesia chiquitita con mucha luz, transparente y humana, sin atadura a nada ni a nadie, solamente a un Cristo, hecho ser humano.

*Emilia y Tomás*



# SOMOS IGLESIA

## EXCOMUNIÓN E IGLESIA DE LOS POBRES

**M**e ha sorprendido la noticia sobre la «excomuniación para siete mujeres ordenadas en Austria sacerdote». Dudo que Juan Pablo II, después de tantos viajes abriendo su corazón a todos los pueblos y culturas, haya ratificado con su firma un documento de excomuniación. El semanario norteamericano «Newsweek», citando fuentes vaticanas, asegura que el Papa «firma lo que le dan», sin conocer realmente el contenido de los documentos. A esta afirmación el cardenal Ratzinger, Presidente de la Congregación para la Doctrina de la Fe, respondió que «el Papa hace preguntas muy precisas y sobre todo su memoria permanece intacta. A mi edad - dice el cardenal- se olvidan los nombres, pero él los recuerda todos». Es un hecho que los análisis y opiniones sobre la Santa Sede son crecientes. El Cardenal Paulo

Evaristo Arns ha coincidido con el Cardenal Franz Hoening criticando a la curia por su excesivo centralismo y burocracia. Arns ha dicho que la curia actúa independientemente del Papa y a veces ignora sus deseos (The Tablet, 3 de Junio 2000). Ya el Cardenal Lercaro había denunciado la situación de soledad y aislamiento a la que se había sometido a Juan XXIII por pretender reformar la Curia. Lercaro el 12 de septiembre del 1.963 fue nombrado por Pablo VI Moderador del Concilio, en el que representó la tendencia más favorable a la apertura.

Juan Bautista Montini (después Pablo VI) durante los treinta años de permanencia en la Secretaría de Estado y después como Sustituto de la Secretaria de Estado, máximo colaborador de Pio XII, conoció perfectamente el cerco de los poderes curiales llegando





tedrales y nunciaturas apostólicas, revestidos con estolas de color malva, para protestar por el rechazo del Vaticano a dialogar acerca de la ordenación de las mujeres y la persecución que se les hace a las promotoras como a Lavinia Byrne y otras teólogas actuales.

Se afirma que la Iglesia está despreciando el inmenso caudal de la Femenidad y que, mientras no acepte a la mujer, tal cual es, y la valore en toda su dimensión, no estará completa, ni será plenamente Iglesia, Comunidad de Creyentes ¿Cómo puede decir Iglesia Pueblo de Dios, Asamblea Santa, Pueblo Sacerdotal, etc. dejando fuera al 50% de sus miembros y reservando para unos pocos y además varones, el ejercicio de los Ministerios e intentando hacernos creer que Cristo así lo quiso...?

Jesús defendió, valoró y colocó a la mujer en el lugar que le correspondía, aunque para ello tuviese que enfrentarse a los poderes fácticos de su época. Las mujeres acompañan a Jesús a lo largo de su vida, están al pie de la Cruz y son las primeras en ser testigos de su Resurrección

La reforma que necesita la Iglesia, en el siglo XXI, difícilmente se va a llegar a cabo desde arriba, desde el «poder». Tiene que hacerse desde abajo, «desde el servicio», desde el mundo de la exclusión en toda su amplitud: social, cul-

tural, étnica, religiosa, de género, que es el lugar social prioritario de los cristianos, la Iglesia de los pobres...

Cuando las mujeres son excluidas del altar, es porque es lugar visible, representativo, lugar de autoridad y de prestigio y los clérigos varones se resisten a compartirlo con las mujeres. Los teólogos representantes de la institución eclesiástica suelen apelar a Jesús de Nazaret para poner límites en la incorporación de la mujer a los ministerios. Pero esos límites no proceden de Jesús de Nazaret, sino impuestos, a través de la historia, por los propios jerarcas.

Los requisitos para el ejercicio de los ministerios y los carismas en la comunidad cristiana tienen que ver con la disponibilidad, la opción libre de la persona y la capacidad de servicio.

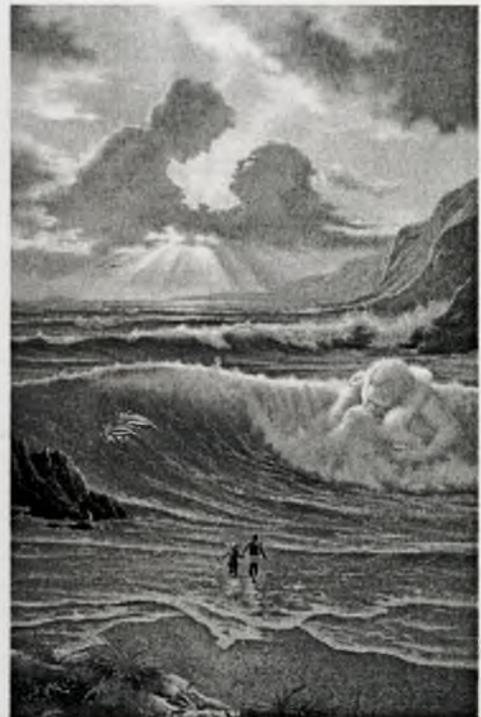
Dios no discrimina en función del género, la cultura, la etnia o la clase social.

Tampoco lo hace el bautismo, que es un sacramento inclusivo y no excluyente. Por él, todos los cristianos y cristianas tenemos la misma dignidad. El rasgo común a todos los bautizados es el ser discípulos en el seguimiento de Jesús, pero no por el estatus o el rango. Esta igualdad radical implica eliminar

las oposiciones sobre las que se estructura hoy la iglesia. ¿Puede haber algún sacramento excluyente...?

Es necesario recuperar la estructura carismática y ministerial de la Iglesia: Los carismas y los ministerios son constitutivos de toda la Iglesia y de toda la comunidad. Eso es lo permanente y nuclear; lo demás es cambiante. Y el criterio a tener en cuenta para su ejercicio es el servicio y la disponibilidad. En ningún caso el género, ni la clase social, ni la cultura, ni el color de la piel, ni la procedencia geográfica puede convertirse en determinante...

Hoy es fundamental reinventar nuevas formas de ministerio, en las que se elimine incompatibilidades como «ministerio y sexualidad»,



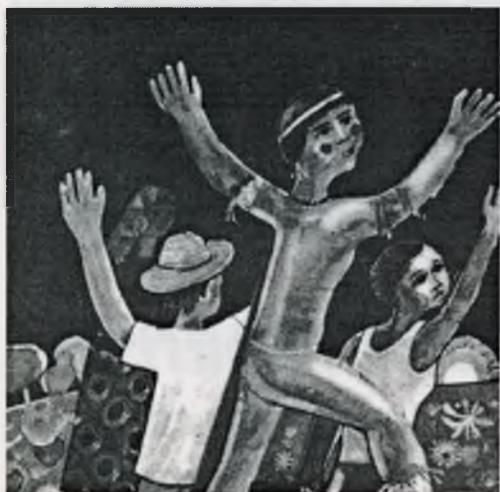
«sacerdocio y vida en pareja», y se establezca otro régimen de incompatibilidades, por ejemplo, «entre ministerio y usura» (el Dinero convertido en ídolo), «ministerio y racionalidad económica neo-liberal», «ministerio y alianza con el poder», «ministerio y sexismo». Jesús dice muy claro que no se puede servir a Dios y al Dinero pero nunca dijo que sea incompatible amar a Dios y a una mujer. En el evangelio no hay una sola prohibición que impida disfrutar del cuerpo, de la sexualidad, del amor... Jesús al formar su grupo, de hombres y mujeres, escogió pobres, despreciados, pecadores y marginados y es que estas personas podían entender lo que para los poderosos y ricos era muy difícil. Los excluidos no tenían los prejuicios religiosos, ni las ambiciones de los fariseos, ni la religión autoritaria del Sannedrín. Los marginados, que han experimentado muchas decepciones, colocan en Dios su esperanza. El gran pecado que se opuso frontalmente a la victoria del Reino de Dios, proclamado por Jesús, fue el autoritarismo de la casta sacerdotal y el legalismo de los fariseos. El gran pecado que la Iglesia puede cometer hoy es enmascarar la Buena Noticia y desviar las opciones fundamentales de Jesús. Después de dos mil años, nuestra Iglesia, la Madre y Maestra de la que habla con ternura y cariño

Juan XXIII, no puede gobernar en el siglo XXI a golpe de Derecho Canónico ni dando más importancia a «sus costumbres» que a los carismas de la Comunidad,

La fuerza y el poder de la Iglesia se debe fundamentar en la Palabra de Dios y en la fuerza del Espíritu para que, en su pobreza, sea presencialización y Sacramento de Cristo en el mundo.

Juan de Regordán Domínguez  
D.N.I. 31.158.044





## COMUNICADO DE SOMOS IGLESIA

Madrid, 2 de enero de 2003

Estimados /as amigos /as:

Os comunicamos que el pasado sábado 14 de diciembre de 2002 se celebró una reunión de enlaces de la Corriente Somos Iglesia en la que se decidió la composición de la *Comisión de Coordinadores Generales - Portavoces* (CCGP) de la Corriente Somos Iglesia y un nuevo organigrama para la Corriente.

En la reunión estuvieron presentes enlaces que representaban a grupos de Andalucía, Aragón, Castilla y León, Galicia, Madrid, País Vasco y Valencia.

La CCGP está constituida por las siguientes seis perso-

nas, por orden alfabético:

- Antonio Martínez Aneiros (Somos Igrexa Galiza / Somos Iglesia Galicia)
- Borja Aguirre Miñana (Gu Gara Eliza - Bilbo / Somos Iglesia Bilbao)
- Diego López (Somos Iglesia Málaga) (pendiente de ratificación)
- Francisco Martínez Agudo (Soms Església València / Somos Iglesia Valencia)
- José Centeno García (Somos Iglesia Valladolid) (pendiente de ratificación)
- Raquel Mallavibarrena (Somos Iglesia Madrid)

En adelante, estas personas ejercerán el papel de coordinadores del conjunto de la Corriente Somos Iglesia en el Estado español, así como la función de portavoces del conjunto de la Corriente como tal. Es importante subrayar que todas ellas asumen dichas competencias en nombre de toda la Corriente Somos Iglesia, siendo su papel diferente al de los representantes (enlaces) de cada grupo, sector o zona.

Además, los enlaces decidieron que el nuevo organigrama con el que la Corriente Somos Iglesia inicia esta nueva etapa es el siguiente:

**Asamblea de Enlaces:** Máximo órgano de decisión de la Corriente Somos Iglesia. En principio se reunirá dos veces al año y a ella asistirán representantes (enlaces) de los diferentes grupos que se coordinan en el seno de la Corriente Somos Iglesia.

**Comisión de Coordinadores Generales - Portavoces (CCGP):** Su cometido es la coordinación y representación del conjunto de la Corriente Somos Iglesia. Son elegidos por la Asamblea de Enlaces, en principio por un periodo de dos años.

**Secretaría Técnica:** Su función consiste en asegurar un punto de referencia permanente para la comunicación con la Corriente Somos Iglesia y, en especial con la CCGP. Entre sus tareas se encuentra el ofrecer apoyo técnico a la CCGP para la celebración de reuniones y convocatorias, mantener la página web y gestionar un punto de comunicación telefónica y postal. La Secretaría Técnica podrá ser, en principio, itinerante y se ubicará físicamente en la zona donde se vaya a celebrar el Encuentro BIANUAL de la Corriente Somos Iglesia.

**Encuentro BIANUAL de la Corriente Somos Iglesia:** Encuentro abierto a militantes y simpatizantes de la Corriente Somos Iglesia, que se celebrará cada dos años en el lugar que la Asamblea de Enlaces decida.

## EL TERRORISMO ESTADOUNIDENSE

FERNANDO BERMÚDEZ

GUATEMALA.

**E**l terrorismo es la negación de la humanidad. Es la degeneración ética que conduce al ser humano a su autodestrucción. Por eso todo tipo de terrorismo es condenable. Sin embargo, ante los atentados terroristas de los Estados Unidos, la tendencia ingenua es pensar que este país es la víctima inocente, cuando en realidad, la política que ha venido aplicando a nivel mundial es la de un "terrorismo de estado". Así como nos duele el alma por tantas vidas segadas y tanto sufrimiento en estos actos terroristas, nos duele también la muerte y el sufrimiento causado por las igualmente salvajes intervenciones norteamericanas en todo el mundo.

El lanzamiento por Estados Unidos de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki, en 1945, donde murieron 300.000 personas, hombres, mujeres, niños y ancianos, ¿no es un acto terrorista?

La intervención norteamericana en China en 1949 al lado de Chiang Kai-Chek, que ocasionó más de millón y medio de muertos, ¿no es un acto terrorista?

La planificación, a través de la CIA, del derrocamiento de gobiernos democráticos

elegidos por el pueblo, reemplazándolos por dictaduras militares, participando en el secuestro y asesinato de sus dirigentes, ¿no es un acto terrorista?

La intervención en Grecia en 1948 apoyando a los grupos neofascistas e instaurando una dictadura militar que perseguía, torturaba y asesinaba a los opositores y llenó las cárceles de presos políticos, ¿no es un acto terrorista?

La invasión de Filipinas en 1950 y la imposición de un régimen dictatorial pro-norteamericano, corrupto y tirano, que culminó con el gobierno de Ferdinand Marcos, ¿no es un acto terrorista?

La intervención militar en Corea del Sur en 1953 para reprimir al movimiento popular progresista y favorecer a las fuerzas conservadoras corruptas y criminales, ¿no es un acto terrorista?

La intervención militar en Irán, en 1953, que derrocó al presidente Mossadegh, electo por el parlamento iraní, después de que éste nacionalizara las compañías petroleras, e impuso a un nuevo presidente amigo de Estados Unidos, el tristemente famoso por su represión, el "Sha de Persia", ¿no es un acto terrorista?

La intervención en Guatemala, en 1954, que derrocó al presidente Jacobo Arbenz, electo democráticamente por el pueblo, y



el apoyo que dio a los regímenes militares, caracterizados por la corrupción y la represión más brutal que, después, dio origen al conflicto armado que dejó un saldo de 448 aldeas arrasadas, 200.000 muertos y un millón de desplazados internos, ¿no es un acto terrorista?

La intervención en el Congo cuando su primer ministro, Patricio Labumba, hizo un recuento de las injusticias cometidas por los propietarios blancos contra la población nativa y trató de nacionalizar las minas. Entonces, el presidente estadounidense, Eisenhower, dio orden

de asesinar a Lubumba en enero de 1961, y colocó en la presidencia del Congo a Mobutu, que gobernó el país por más de treinta años con descarada corrupción y crueldad. ¿No es esto terrorismo?

El golpe de estado que Estados Unidos propició en Camboya en 1970, para derrocar al príncipe Sihanouk, provocando una guerra con masivos bombardeos norteamericanos e insurrecciones, igualmente violentas, de los Khemer Rojos, ¿no fue una acción criminal y terrorista?

Las invasiones militares en Siria en 1956, en Líbano en 1957, en Indonesia en 1957, en Egipto en 1958, en Guayana en 1964, en Brasil en 1961, en República Dominicana en 1963, en Timor Oriental en 1975 y en otros muchos países, aplastando sus anhelos de justicia y libertad, ¿no son actos terroristas?

El bombardeo con "napalm" sobre pueblos y aldeas de Vietnam, de 1961 a 1973, en donde se aplicó por primera vez la política de "tierra arrasada", ¿no es un acto terrorista?

La intervención militar en Chile, en 1973, y el trabajo previo que la CIA había realiza-

do, creó un estado de terror en todo el país: el palacio presidencial es bombardeado, donde muere el presidente Salvador Allende; los soldados derriban puertas, detenciones arbitrarias, ejecuciones masivas en los estadios, cuerpos apilados a lo largo de las calles, centros de tortura por doquier, libros "subversivos" ardiendo en las hogueras... Más de 3.000 personas fueron ejecutadas, miles torturadas y desaparecidas. El general Augusto Pinochet instaura una cruel dictadura. Este "triunfo" de Estados Unidos, ¿no fue una acción terrorista?

La intervención militar en Nicaragua a partir de 1979, apoyando a los comandos terroristas de la "Contra", que se propuso destruir todos los programas económicos y sociales del gobierno sandinista, quemando escuelas y hospitales, secuestrando, torturando, colocando minas y asesinando a humildes campesinos. El presidente norteamericano Ronald Reagan llamó a estos comandos "luchadores de la libertad". ¿No fue esto una acción terrorista?

La invasión a Granada en 1984, un país de tan sólo 110.000 habitantes, para imponer una dictadura pro-norteamericana, ¿no es un acto terrorista?

Los bombardeos sobre ciudades libias en 1989, porque su líder Muammar el Gaddafi, de un modo arrogante, rehusó ser un aliado de Washington en el medio Oriente, ¿no es un acto terrorista?

El bombardeo sobre la ciudad de Panamá en 1989, en el que murieron más de 8.000 personas inocentes en el barrio de San Miguelito y otras 20.000 quedaron sin hogar, ¿no es un acto terrorista?

Los implacables bombardeos sobre Irak, en 1990,

por más de cuarenta días y noches, destruyendo viviendas, escuelas, hospitales y devastando ciudades enteras, con armas que vertían uranio incinerado a la población, causando cáncer, envenenamiento de la atmósfera a un grado nunca alcanzado en ninguna otra parte, ¿no es un acto terrorista?

El apoyo económico y militar a los talibanes de Afganistán, desde 1979 a 1992, y el adiestramiento por la CIA de Osama Ben Laden para combatir al régimen pro-soviético, que por primera vez en la historia de aquel país había dado libertad a las mujeres e iniciado una profunda reforma social, ¿no es un acto terrorista?

Las intervenciones en El Salvador de 1980 a 1992 y en Haití en 1987, apoyando regímenes represivos y tiranos, ¿no fueron acciones terroristas?

Los bombardeos sobre Yugoslavia en 1999, destruyendo puentes, escuelas, hospitales, áreas residenciales..., ¿no son actos terroristas?

El entrenamiento contrainsurgente de los militares latinoamericanos en la Escuela de las Américas, ubicada primero en Panamá, después en Fort Benning, Georgia, donde se les enseña a secuestrar, torturar y matar, ¿no es un acto terrorista?

La guerra de Afganistán, que dio inicio el 7 de octubre del 2001, bombardeando y destruyendo poblaciones enteras, escuelas y hospitales..., en donde murieron decenas de millares de personas inocentes, ¿no es un acto terrorista?

En Afganistán, los norteamericanos no quisieron dejar con vida a muchos de los talibanes que se rendían. Exigieron que prosiguiesen los combates hasta la liquidación total de los sobrevivientes. "¡Hay que matar a todos los combatientes,



nada de aceptar que depongan las armas!", exigió Donald Rumsfeld, ministro de Defensa de Estados Unidos (Ignacio Ramonet, El País 4.9.2002). En noviembre de 2002, cinco mil talibanes presos fueron encerrados en contenedores y transportados a la ciudad de Sheberghan. Más de un millar murieron asfixiados, el resto fueron ametrallados por la Alianza del Norte, en presencia de soldados norteamericanos que también participaron en la matanza, "rompiéndole el cuello a un prisionero" y vertiendo ácido en la cabeza de otros" (Ramonet, El País, 4.9.2002).

Bajo el pretexto de combatir el terrorismo internacional, Estados Unidos está transgrediendo no sólo las convenciones de Ginebra, sino la más elemental razón humanitaria.

Sería interminable mencionar todas las intervenciones y abusos de poder de Estados Unidos a lo largo y ancho del planeta. ¡Cuánta destrucción, sufrimiento y muerte ha ido sembrando en su historia reciente!

Hoy, el presidente norteamericano George W. Bush está decidido a intervenir militarmente en Irak con el pretexto de sacar del poder a Saddán Hussein. En todo el mundo hay una fuerte oposición a esta iniciativa guerrera, que podría causar millones de muertos y una tragedia mundial. Esta actitud hace sospechar que Bush se ha autoproclamado en el gran talibán de occidente.

En el campo ecológico no es menos criminal la postura de Estados Unidos. Este es el país que más dióxido de carbono vierte a la atmósfera (el 25% del total mundial), que es el causante de la destrucción de la capa de

ozono y del consiguiente calentamiento del planeta. Sin embargo, se negó a firmar el Protocolo de Kioto, por el cual todos los países se comprometieron a disminuir la emisión de gases tóxicos. Más aún, en la reciente Cumbre de la Tierra, celebrada los primeros días de septiembre en Johannesburgo, Estados Unidos tampoco quiso firmar ningún acuerdo concreto. Este desprecio por el medio ambiente y del futuro de la humanidad, ¿no es una actitud terrorista?

El supuesto autor intelectual del atentado del 11 de septiembre, el religioso fundamentalista musulmán Osama Bin Laden, como decíamos, fue preparado por la CIA para combatir al régimen prosoviético de Afganistán. Washington lo convirtió en un héroe e incitó a los talibanes a tomar las armas contra los "ateos" comunistas. Pero después se le volteó el cañón. Su política intervencionista y sucia es la causa de fondo de la violencia terrorista que está sufriendo. Esta violencia es la respuesta o consecuencia de su prepotencia econó-

mica y militar y de la violencia igualmente terrorista que, bajo fachada de lucha por la libertad, siembra destrucción y muerte en el mundo.

George W. Bush dice que su lucha contra el terrorismo es una acción de justicia. Nada de eso. Es una acción de venganza, que genera una espiral de violencia. Por un norteamericano muerto mata mil árabes inocentes. ¿Acaso todo ser humano, sea norteamericano o árabe, europeo o asiático, blanco o negro, no posee la misma dignidad? Según Bush, no. Con este pensamiento y con esta clase de hombres, la humanidad no tiene futuro.

Más aún, hoy Estados Unidos se encuentra en una situación hiperhegemónica que nunca en la historia ningún país conoció. Su fuerza militar es aplastante. Es la primera potencia nuclear, espacial y marítima. Posee una flota marítima en cada uno de los océanos del planeta y cuenta con bases militares en todos los continentes. Después del 11 de septiembre, el gobierno norteamericano tiene luz verde para la puesta en marcha del proyecto conocido como la "Guerra de las Galaxias", que consiste en militarizar el espacio, colocando en órbita satélites cargados de armas de destrucción masiva. Proyecto verdaderamente monstruoso, porque cualquier fallo humano o técnico o la iniciativa de un fanático podría poner en juego la existencia del mismo planeta. ¿No es esto una institucionalización del terrorismo?

¿Quién le ha dado a Estados Unidos el poder de erigirse en juez supremo del planeta y en policía de la humanidad? ¿Quién le ha dado el poder de poner en riesgo permanente la sobrevivencia de la humanidad?

Más aún, este país enca-





beza la fabricación y venta de armamento bélico en el mundo y ha proporcionado armas simultáneamente a bandos en conflicto, tal fue el caso de la guerra entre Irán e Irak. Su industria armamentista exige que haya guerras en el mundo para dar salida a su arsenal, y si no las hay las provoca. Mientras destina sumas astronómicas a la carrera armamentista y proyecta la "Guerra de las Galaxias", dos terceras partes de la humanidad pasan hambre y carecen de hospitales, escuelas y viviendas dignas de este nombre. Cada misil lanzado sobre Afganistán cuesta millón y medio de dólares. "Toda carrera de armamento se convierte en un escándalo intolerable", señalaba el Papa Pablo VI (*Populorum progressio*, 53).

A nivel económico Estados Unidos es la primera potencia. Washington pesa decisivamente en el seno de las instancias multilaterales que determinan el curso de la globalización neoliberal, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio..., instancias que son la causa principal de la agudización de la brecha entre el mundo rico del Norte y el mundo pobre del Sur, y por lo tanto, del hambre de dos terceras partes de la humanidad.

Sólo cuando el gobierno

de Estados Unidos, por presión de su mismo pueblo y de toda la comunidad internacional, tenga el suficiente coraje para pedir perdón a la humanidad por los atropellos causados, "urbi et orbi", y utilice el diálogo y la negociación como medio político para la resolución de conflictos internacionales, y se globalice, asimismo, la justicia y la solidaridad, se eliminará la amenaza del terrorismo y lograremos un mundo libre y en paz.

Otro problema que cada vez más preocupa a la humanidad es el deterioro del medio ambiente. Estados Unidos es el país que más gases tóxicos arroja a la atmósfera: un 26% del total mundial. Sin embargo, se negó a firmar el "Protocolo de Kioto", cuando la mayoría de los países lo firmó, por el cual se tomó el compromiso de reducir la emisión de hidrocarburos y asumir otras medidas preventivas. Esta actitud del gobierno norteamericano, ¿no pone en riesgo la supervivencia del planeta? y ¿no es un desprecio a toda la humanidad?

Más aún, este país encabeza la fabricación y venta de armamento bélico en el mundo y proporciona armas simultáneamente a bandos en conflicto, tal fue el caso de la guerra entre Irán e Irak. Su industria armamentista exige que haya guerras en el mundo para dar salida a su arsenal, y si no las hay las provoca. Y mientras destina



sumas astronómicas a la carrera armamentista y proyecta la "guerra de las galaxias", dos terceras partes de la humanidad pasan hambre y carecen de hospitales, escuelas y viviendas dignas de este nombre. Cada misil lanzado sobre Afganistán cuesta millón y medio de dólares. "Toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable", señalaba el Papa Pablo VI (Pp.53).P

Autores consultados:

-Ignacio Ramonet, director de *Le Monde Diplomatique* y profesor de la Universidad Carlos III de Madrid.

-William Blum, analista norteamericano

-Noam Chomski, analista y profesor norteamericano



# CARTA ABIERTA A NUESTROS OBISPOS

*«Me es evidente que Roma jamás ha buscado ni busca sino una sola cosa: la afirmación de su autoridad. El resto no le interesa sino como lugar de ejercicio de esa autoridad. Salvo un cierto número de casos, representados por hombres de santidad y de iniciativas, toda la historia de Roma es reinvidicación, fundamentación, de su autoridad, y destrucción de todo aquello que no se conforme con la sumisión.»*

Estas duras palabras no provienen de un panfletario ni de una persona marginal a la Iglesia, sino del dominico Cardenal Congar, a propósito de las intervenciones del Santo Oficio de la Inquisición contra él y su teología.

## TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

ante la condena realizada, sin diálogo y sin aclaraciones, al teólogo Juan José Tamayo Acosta, colaborador de nuestra revista, desea manifestar los siguientes extremos:

1. La compatibilidad con la fe católica radica en la fidelidad a Jesús y su Evangelio y no en las «condenas que puedan hacer unos monseñores en un momento determinado de la historia» Observamos que se condena mucho más la doctrina que la práctica: en el pontificado de Juan Pablo II se han condenado a unos 500 teólogos. ¿A cuántos por aliarse con el poder, rodearse de dineros, ser ambiciosos?

2. La praxis del creyente en Jesús queda muy alejada de las actitudes de condena que escandalizan a cualquier sensibilidad humana y democrática, por mas que se esconda en una pretensión de justificar la reducción de la libertad a lo canónicamente esta-



blecido. Cuánto más si se condena sin escuchar, sin avisar, y sin comunicar las razones de «la condena». Condenar, un libro o una persona, sin diálogo previo es un insulto tal a la inteligencia humana que solo descalifica a quien actúa así. Amen de caer en el error teológico de confundir Jerarquía con Iglesia.

3. Imponer sin convenir sólo suscita en la sociedad una postura de amargura, alejamiento e indiferencia que hace difícilmente creíble una institución que se autopresenta como seguidora

de Jesús de Nazaret.

4. Es sospechoso que la nota episcopal además de su opinión «teológica» de condena, aproveche también para atacar la presencia pública de Juan José Tamayo y resaltar que la Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII no es manejada y domesticada por la Jerarquía. ¡Bendito sea Dios que concedió lucidez a quien en su día propuso crear esa Asociación con carácter civil!

5. Por encima de cualquier argumento, postura, reflexión, ideología, código canónico o cualquier entelequia, Tiempo de Hablar manifiesta su apoyo incondicional a quien sabemos y apreciamos como amigo, testigo de la fe, guía de esperanza para tantas y tan diversas comunidades creyentes y estandarte de amor en un mundo al que le sobran palabras huecas y busca hechos sinceros de compromiso con los necesitados.

# RESEÑA

## MARÍA, LA DE JESÚS

**L**a Comunidad Cristiana de habla castellana en España y Latinoamérica se puede felicitar por esta colección de canciones que, bajo el precioso título de “María la de Jesús”, ve ahora la luz. Es una serie de cantos nacidos, desde la fe y para la fe, de las manos creativas de un testigo singular de la vida cristiana. Domingo Pérez, cura casado, militante cristiano de la HOAC, nos ofrece el resultado de un trabajo, que es expresión de una historia de fe, vivida intensamente en la esperanza, pero no exenta de dudas, entre luces y sombras, pero amasada siempre en la experiencia fecunda del amor. El amor a Jesús de Nazaret, cuya entrega de la vida al servicio de Reino, marca la trayectoria vital de Domingo. Desde el amor entrañable a Jesús y a la Iglesia, mamado en el seno de su familia de origen, hasta el amor comprometido y feliz en la nueva familia que él ha fundado, María, la de Jesús, ha sido y es guía

de su fe y modelo de identificación en el seguimiento de Jesús.

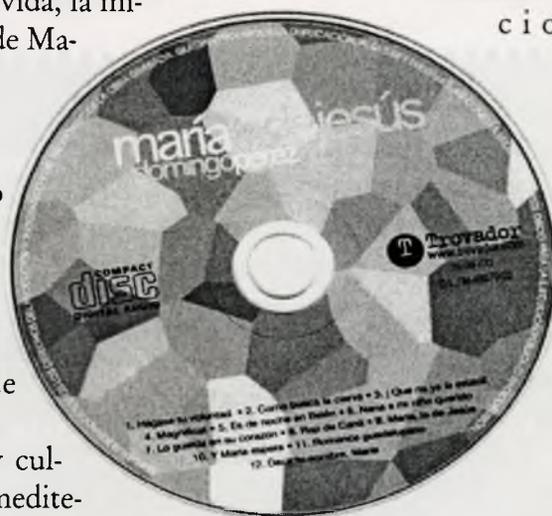
Por ello, María, la de Jesús, es también María, la de Dios, la que fue denominada en el evangelio la “llena de gracia”. Lucas inventó un neologismo para cantar la excelencia de esta mujer creyente: kejaritomene. Nosotros podríamos traducir todavía mejor la “atopeagraciada” fundiendo en un solo término la plenitud de la gracia. Algo así es lo que hace Domingo con esta expresión popular magnífica que marca la centralidad de Jesucristo en la vida, la mirada y el nombre de María.

El título del disco refleja la orientación fundamental del mismo pues orienta hacia Jesús la gran figura de María.

En los pueñilos y culturas de la cuenca medite-

rránea, los israelitas, los árabes y los sureuropeos, para identificar a las personas usan popularmente referencias familiares, distintas a los apellidos, como señal de pertenencia a una determinada familia; esos elementos identificativos pueden ser del padre o de la madre. Así se dice «es Antonio el de Felipa» para indicar que es hijo de Felipa. Pero con «María la de Jesús» se han invertido los referentes porque María sólo se entiende con relación a su hijo. Ella queda en segundo plano para poner de relieve siempre a Jesús. María

es el silencio





que da vida y fuerza a Jesús, auténtica y definitiva Palabra de Dios hecha carne, así todas estas canciones quieren ser también sonido, melodía y ritmo hecho cuerpo espiritual de la Palabra de la Biblia. Tenemos ante nosotros doce canciones:

- 1.- Hágase tu voluntad
- 2.- Como busca la cierva.
- 3.- ¡Que ría ya la estéril!
- 4.- Magnificat
- 5.- Es de noche en Belén
- 6.- Nana a mi niño querido
- 7.- Lo guarda en su corazón
- 8.- Rap de Caná
- 9.- María la de Jesús

## 10.- Y María Espera

Hasta aquí todas la letras son de Domingo.

Las dos últimas son de Pedro Casaldáliga:

11.- Romance Guadalupano

12.- Decir tu nombre, María.

Todas estas canciones transmiten la fuerza que debe tener toda comunidad para construir el Reino. La Iglesia, la comunidad cristiana no tiene razón de ser si no es para emplear todas sus fuerzas en la creación de otro mundo: porque «otro mundo es posible». También «otra Iglesia es posible»

Este disco es una herramienta excelente para que en nuestras celebraciones vibremos ante la tarea que, desde nuestra fe, nos espera a los cristianos.

### *Pedidos:*

*+Desde la Redacción de «Tiempo de Hablar» podemos servir al precio de 10 euros más gastos de envío.*

*+Se pueden pedir directamente a Domingo Pérez Bermejo  
Tfno 968-935156*

*Rosalía de Castro 8  
30500 Molina de Segura.*

*+Todos aquellos suscriptores de «Tiempo de hablar» que consigan una nueva suscripción a la Revista, serán obsequiados con un disco.*

# EL CRIMEN DEL PADRE AMARO



## 1. LA FACTURA DE LA PELÍCULA:

Quisiera empezar haciendo unos comentarios sobre la forma. La película me pareció desde este punto de vista, bastante buena. La actuación de los personajes, el manejo de los tiempos, de la fotografía, de los contrastes, del desarrollo de la trama es de buena calidad. Al menos esa fue mi primera impresión. Sin embargo la película está conformada por demasiados estereotipos.

## 2. EL TEMA: LA CRÍTICA AL CLERO:

La obra de Eça de Queiroz es una crítica a la sociedad burguesa de Portugal en el Siglo XIX, sociedad plagada de hipocresías, y de una religiosidad nada sana. Vicente Leñero, escritor católico, hace una adaptación al México actual, y a decir verdad no lo logra muy bien, ni el ambiente del pueblo ni el párroco español ni los aspectos de la religiosidad popular ubican al espectador en el contexto de la realidad nacional. En todo caso la película de Carrera es una crítica clara y directa al clero, válida en

términos generales, pero que sería injusto y poco honesto generalizarla. Estas críticas están, en su mayoría, representadas por los personajes, y podrían sistematizarse de la siguiente manera:

- Un clero cómplice del poder y que acaba involucrado en las corruptelas del mismo, representado en la película por el párroco del pueblo, el padre Benito, por el Obispo y poco a poco por el mismo padre Amaro.

- Un clero reprimido sexualmente por la imposición del celibato y que lo obliga a llevar una doble vida. Eso le ocurre al padre Benito y al padre Amaro.

- Un clero que por preservar la imagen de la institución y la propia carrera eclesiástica llega a crímenes como el caso de la muerte de Amelia.

- Un clero que de todas esas anomalías no rinde cuentas ni a la sociedad ni al conjunto de la Iglesia y que además permanece impune, como ocurre con las acciones de varios de los sacerdotes que salen en la película.

- Un clero que vuelve fanática a la gente, representada ésta última por Dionisia.

- Un clero dividido entre los que están con los poderosos, como el Obispo y el padre Benito, y los que están con los pobres, como el padre Natalio.

Desgraciadamente estas críticas, por muy duras que parezcan, corresponden a la realidad que cada vez será más difícil de ocultar como lo ha sido hasta ahora. Pero también es cierto que no es toda la realidad, y la película no deja ni una sola apertura a otros aspectos benévolos del mundo eclesiástico.

Me pareció que se maneja con mucha superficialidad y de una forma un tanto caricaturesca. El tratamiento de la vida del padre Benito, el párroco español (de hecho en el Clero Diocesano de México es muy difícil encontrar un párroco español) que recibe limosna de los narcotraficantes a cambio de encubrimiento y servicios religiosos, y construye con esas limosnas un hospital, es muy simplista. Hay suficientes evidencias para suponer que eso existe en la realidad, pero seguramente en medio de muchas tensiones que no aparecen. De la misma manera me pareció pobre el manejo del Padre Amaro, que tal vez por su deficiente actuación, aparece indiferente ante el drama que está viviendo ¿O eso es lo que quiso decir el autor del guión? Incluso el Padre Natalio no sale bien parado, pues aunque representa al sacerdote que, en fidelidad al Evangelio, se ha comprometido con los pobres. Sin embargo, en toda la trama y como trasfondo de las críticas, hay algo importante que está implícito, y que me parece de una gran relevancia: que toda institución vertical, con el poder concentrado en la cúpula tiende a desvirtuarse, a corromperse y acaba dañando a sus miembros. Finalmente, aunque el tema central es la crítica al clero, sale un personaje que de alguna forma representa a los "feligreses", Dionisia. Esa mujer demente y perversa, que mezcla un fanatismo con la religiosidad del pueblo mexicano. Tal vez se quiso con ese personaje y su entorno, significar la religiosidad subterránea de raíces prehispánicas y coloniales que está presente de manera intensa en nuestra patria. Pero aunque



esa religiosidad popular es ambigua, al igual que la no popular, no tiene esa tonalidad perversa que representa esa mujer. Se evidencia un desconocimiento importante en este terreno.

### 3. ¿POR QUÉ EL ESCÁNDALO?

Pero ¿por qué el escándalo causado por esta película? ¿Por qué tantos anatemas a ésta y no a otras más dañinas y más contrarias a los principios cristianos? Yo creo que porque toca un punto central en torno al cual se ha vivido el catolicismo, y que forma parte no solo de las estructuras eclesiales sino también de la mentalidad religiosa de muchos: La sacralización de los curas. El catolicismo se ha desvirtuado en la medida en la que ha sacralizado al clero y "profanizado" al laico. En la medida en la que al sacerdote se ha visto como un mediador entre el ser humano y Dios. ¿Es sagrado el sacerdote? Yo creo que lo que es sagrado es el ser humano por ser hijo de Dios. En el Nuevo Testamento, la comunidad de vida que brota de Jesús es lo único "sacerdotal". Deliberadamente, el Nuevo Testamento evita siempre llamar "sacerdotes" a los dirigentes cristianos, comenzando por los mismos apóstoles. La Iglesia ha de tener y tuvo siempre sus dirigentes, pero esos dirigentes no tienen nada que ver con el

hecho religioso del "sacerdocio", sino con el hecho existencial de la vida entregada de Jesús. La tendencia a sacralizarlos es producto del psiquismo humano.

Yo pienso que precisamente esa sacralización se ha convertido en un obstáculo a la maduración humana y de la fe del pueblo de Dios, incluido el clero. Precisamente ese intento de ubicar al clero en su lugar es lo que provoca tanta resistencia en "sacerdotes" y en seglares, porque históricamente se ha construido la religiosidad en esa dicotomía de clérigos-laicos, necesaria de superar como lo dicen numerosos teólogos católicos (*Parent, Remi. Una Iglesia de bautizados. Para una superación de la oposición clérigos/laicos. Sal Terrae. Santander, 1987. Légaut, Marcel. Creer en la Iglesia del futuro. Ed. Sal Terrae. Presencia Teológica. Santander 1985*).

El desafío no es fácil. Con frecuencia la fe de los clérigos está demasiado asimilada a una identidad "sacerdotal" que se alimenta de la minoría de edad del laico. Y cuando el laico se esfuerza por ser adulto en su fe, pone en tela de juicio la identidad del clérigo. Ese es un profundo problema que esperaba apareciera de alguna forma en la película.

A mí me decepcionó la manera de tratar temas tan necesarios como importantes para los que somos católicos. Digo que necesarios e importantes porque, insisto, todo lo que sea desacralizar al clero, ubicarlo en la humilde condición humana es bueno para toda la Iglesia. La fe de la Iglesia no madurará mientras se resista a dar ese salto que relativice la oposición clérigo-laico.

### 4. A LA ESCUCHA DE UN GRITO Y DE UN RECLAMO

En realidad lamento que se haya desperdiciado una buena ocasión de hacer una crítica más profunda, más seria y más honesta, y también lamento que se esté desperdiciando la ocasión de una reflexión autocrítica por parte de la Iglesia. En el fondo ¿No es la película un grito y un reclamo a una institución de la que se esperaba transparencia, un mínimo ético, menor distancia entre el discurso y la práctica, y lucidez sobre su vulnerabilidad? Creo que es una interpelación que habla de una hartura de hipocresía y de impunidad. La Iglesia es una institución que tiene que rendir cuentas a sus miembros y a la sociedad. ¿No expresa una demanda actual de transparencia y de fidelidad al Evangelio? ¿De que la Iglesia se preocupe más de seguir a Jesús y menos de predicarse a sí misma? Yo creo que es una interpelación a la madurez de la fe de la comunidad cristiana que no puede estar atada a una religiosidad "natural". En resumen, y a pesar de mis sentimientos encontrados, creo que es una buena película, menos buena de lo que han dicho sus defensores. Y en cuanto al escándalo que ocasionó, me parece un mal síntoma por parte de la Iglesia, no tanto de intolerancia-asunto de la libertad de expresión siempre será complejo- sino de falta de hondura espiritual para asumir humildemente lo cuestionado.

M<sup>ra</sup> EUGENIA SANCHEZ,  
PUEBLA (MÉXICO).



# NOVEDADES

## **CLELIA LURO EL MÁRTIR QUE NO MATARON**

Dom Helder, el obispo rojo, es demasiado conocido. Pero, no lo es en el crepúsculo de su vida. "Yo Clelia recibí el milagro de encontrarme con este ser de luz. ¿Cuál no sería el sufrimiento e indignación de muchos si conocieran lo que la Iglesia Institución le hizo vivir en sus últimos años? Me he propuesto contar la historia silenciosa de estos últimos años".

*220 págs. 10 euros*

## **RUFINO VELASCO LA IGLESIA ANTE EL TERCER MILENIO**

El conocido eclesiólogo Rufino Velasco, construye este libro en torno a tres pilares: el protagonismo de las comunidades cristianas (primer milenio); la aparición de la jerarquía (segundo milenio); y la acción de la Iglesia en defensa de los países pobres de Sur frente a los países ricos del Norte (tercer milenio).

*206 págs. 9 euros*

## **MANUEL GARCÍA GUERRA EL CUADERNO DE BARUC**

De qué huía el filósofo Baruc cuando se despidió de Amsterdam? Nicolaes, coetáneo suyo, nos acerca con sus pesquisas a los personajes del siglo XVII holandés, las ideas relevantes, las creencias, las costumbres, el comercio, las artes, los diversos ambientes y, sobre todo, a las turbulencias del alma de Baruc.

*344 págs. 15,60 euros*

## **PEDRO CASALDÁLIGA AL ACECHO DEL REINO**

Casaldáliga, obispo desde el 71 en la Prelatura de Sao Félix do Araguaia, deja grabado en estos textos su testimonio a favor de la justicia y de la liberación. Tiene el raro privilegio de transmitirnos en lenguaje poético el credo de su vida, sus pasiones y sus lágrimas, su amor revolucionario, sus esperanzas visionarias.

*342 págs. 12,62 euros*

## **DOMICIANO FERNÁNDEZ MINISTERIOS DE LA MUJER EN LA IGLESIA**

Domiciano Fernández no pudo publicar este libro antes de morir. Se lo prohibieron. El rigor y ponderación de otras publicaciones suyas lo avalan como nadie. Es un servicio digno, consistente y absolutamente oportuno. El bien y clarificación que va a suscitar le sirvan de reconocido homenaje.

*298 págs. 14 euros*

## **VARIOS FUTURO DEL SOCIALISMO Y RELIGIÓN CRISTIANA EN CUBA**

Este libro, en el que colaboran 10 autores, recoge los contenidos del Congreso que, bajo el mismo título, se celebró en el 2000 en Cuba entre marxistas y cristianos. Acaso se puede calificar como el primer Congreso en que, con rigor, sinceridad y libertad, se han debatido temas esenciales del cristianismo y socialismo.

*312 págs. 14,42 euros*

## **GIULIO GIRARDI LOS EXCLUIDOS**

Enmarcado por el lúcido y vivencial prólogo de Rigoberta Menchú (Premio Nobel de la Paz, 1992), el autor se atreve a pronosticar una nueva civilización que tenga como sujeto a los excluidos. Ellos, en efecto han logrado romper el silencio de más de 500 años, enjuiciar con total justicia la civilización cristiana y proponer alternativas de civilización, ¿construirán el eje de un bloque popular planetario? ¿Lograrán construir la nueva historia?

*430 págs. 13,52 euros*

## **XXI CONGRESO DE TEOLOGÍA DEMOCRACIA Y PLURALISMO EN LA SOCIEDAD Y EN LAS IGLESIAS**

*260 págs. 10,22 euros*

**Pedidos a: EDITORIAL NUEVA UTOPIA Y LIBRERIAS**

Fernández de los Ríos, 2 - 28015 Madrid • Teléfono 91 447 23 60 • Fax 91 445 45 44

MARÍA LA DE JESÚS,  
MARÍA, JUSTA MARÍA,  
SIEMPRE CERCA DE LA CRUZ.  
MARÍA LA DE JESÚS,  
MARÍA, JUSTA MARÍA,  
SIEMPRE CERCA ESTÁS TÚ

--¿Qué te pasa niño mío, niño,  
el de la barriga hinchada?

--El hambre me está matando,  
poco a poco, poco a poco.  
El hambre, injusta hambre,  
poco a poco, poco a poco

--¿Qué te pasa madrecita, madre,  
la de la garganta rota?

--La guerra lleva a mis hijos  
poco a poco, poco a poco.  
La guerra, injusta guerra,  
poco a poco, poco a poco.

--¿Qué te pasa a ti, vecino, hombre,  
el que anda tan cabizbajo?

-- El paro que me consume  
poco a poco, poco a poco.  
El paro, injusto paro,  
poco a poco, poco a poco.

--¿Qué te pasa inmigrante, hermana,  
la que viene de otras tierras?

--La pobreza me golpea,  
poco a poco, poco a poco.  
La pobreza tan injusta,  
poco a poco, poco a poco.

*(Domingo Pérez)*

